

SEMANARIO
NACIONAL
INFANTIL

FLECHAS Y PELAYOS

50^{cts.} POR EL IMPERIO HACIA DIOS 28 ABRIL 1940

REDAC. Y ADM.:
AVENIDA DE
JOSÉ ANTONIO,
49, 3.º—MADRID
TELÉFONO 22619
APARTADO 213

CUBILLO.—Pirracas, a ver si me sacas de este lío del concurso, hombre, que no sé a quién dar el premio.

PIRRACAS.—Te voy a dar un consejo genial: dale el premio... al que se lo merezca; pero para eso, tienes que ser justo.

CUBILLO.—Entonces no me sirve tu consejo para nada.

PIRRACAS.—¿Por qué?

CUBILLO.—Porque yo no soy "justo" yo soy Cubillo...





El flautista de Hamelin



Tanto empujaron, y arremetieron contra la puerta de la ciudad, que al fin cedieron sus goznes, y se vino al suelo con gran estrépito, inmediatamente, los chavales de Hamelin, se precipitaron fuera de la ciudad, donde sonaba la hermosa música...



...que salía de la flauta incansable de Colorín; los niños al ver aquel hombre tan divertido y alegre, adivinaron en él a un buen amigo, y sus caritas reflejaban la alegría de verse libres.



Colorín, viendo las puertas abiertas, empezó sus danzas, y saltando y tocando, empezó a andar.

Otra vez, como antes las ratas, le siguieron todos los niños.



Y era de ver, lo contentísimo que iban todos, siguiendo a Colorín y a su mágica flauta. Ni un solo niño quedó en Hamelin, donde sus padres, entonces se daban cuenta que se había ido toda la alegría de la ciudad.



Mano
clara

Ya estaban lejos de Hamelin, y los más rezagados, apresuraban el paso, para no perder una nota de la canción que les prometía ser muy felices. Hasta un cojito, que con sus muletas se ayudaba, apresuraba el paso, pero no obstante, siempre iba el último. — (Continuará).

Después de un año



No olvidéis nunca, niños de España. Hubo un día en que nuestros hermanos mayores faltaban de casa, nuestras madres lloraban, el zumbido de los aviones llenaba de pánico nuestras ciudades y vuestras casas, y muchas veces pedíais pan y no podían daros lo que necesitabais. Todo eso ha pasado. Llegó la paz, llegó la esperanza; se empezó a trabajar, y aunque la tarea es lenta porque los rojos habían sembrado de ruinas el suelo de la Patria, todo en España empieza a resurgir.

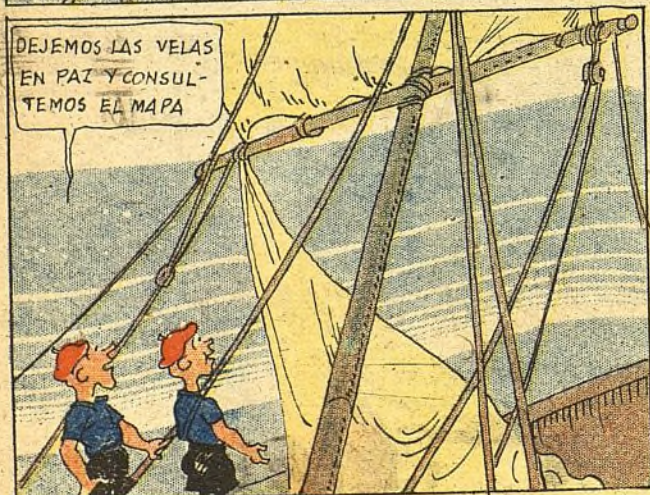
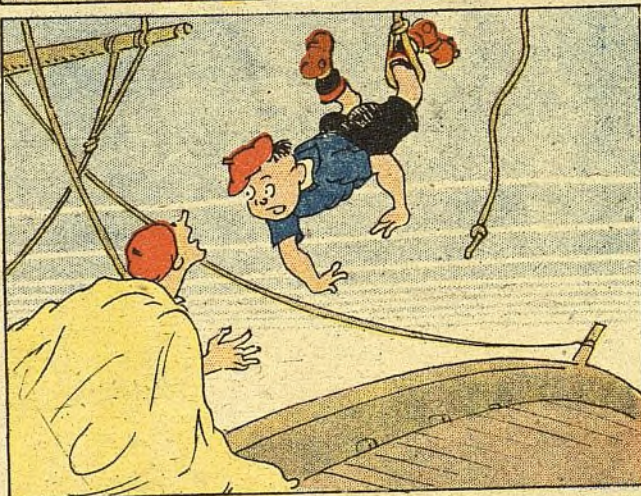
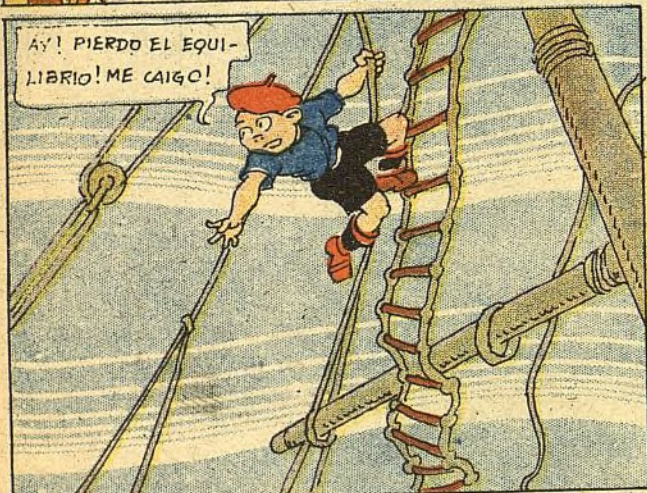
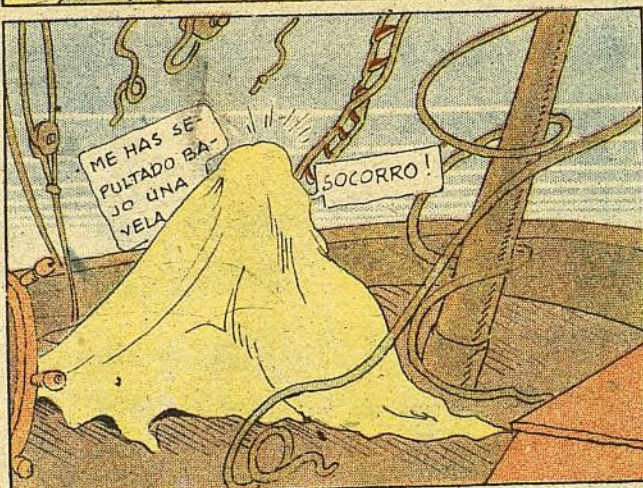
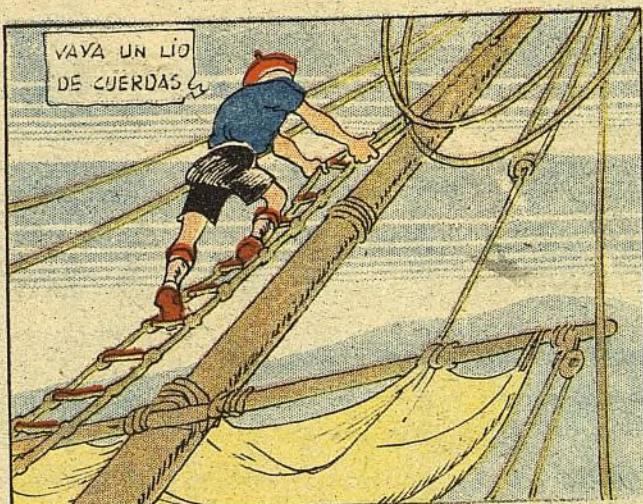
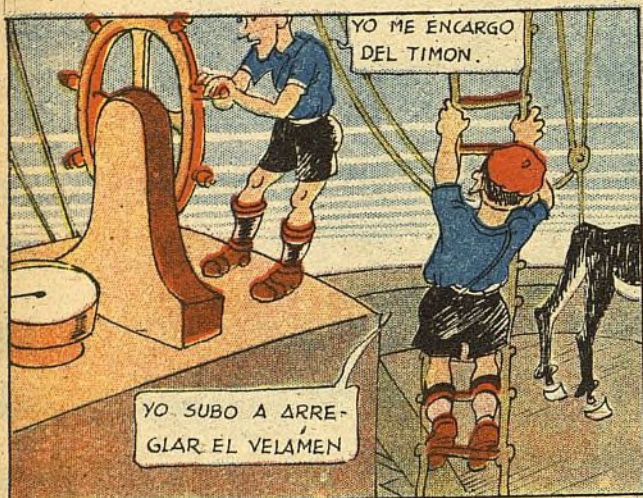
Es la España de Franco;

es la paz de Franco; es la grandeza y el bienestar de Franco.
No olvidéis nunca, niños de España.

Andanzas de un
Flecha y un Pelayo



VIAJE DE PLACER



(CONTINUARA)

HEROES DE LA PATRIA

Por Fray Justo Pérez de Urbel.
Ilustraciones de Aróztegui.

Polvora,

viento y agua



II. La orden del

comandante. — Es el barco que esperan un bonito ejemplar de la marina mercante española, que ha sido habilitado por los rojos para transportar el material con que, según creen, han de doblegar la constancia heroica de los defensores de Oviedo.

La tripulación del "Canarias" se agita ya gozosa con su presa; como un eco se levanta de diferentes puntos la misma exclamación:

— ¡Es el "Cantábrico"; es el "Cantábrico"!

Y en algunos corros se comenta ya con júbilo la importancia del botín. Los periódicos han hablado de aquel barco, que llega a través del océano. Su cargamento puede hacer cambiar el curso de la guerra:

— ¡Veinte aviones, cañones por docenas, miles de fusiles y granadas...! ¡Más de cincuenta millones de pesetas!

Los comentarios cesan ante una orden que los altavoces hacen llegar hasta los más apartados compartimentos:

— ¡Atención! ¡Atención!... Alistar el bote salvavidas. La dotación de presa ocupe su puesto. El teniente de navío Lostan preséntese en el puente.

Los aludidos se apresuran a obedecer. El teniente Lostau atraviesa pasillos y corredores entre miradas de cariño y de envidia. Todos saben que su misión es izar la bandera bicolor en la popa del barco rojo, y rendir a la tripulación enemiga.

En el puente se encuentra al comandante que le dice:

— Ya sabe usted su obligación.

— Sí, mi comandante: apoderarme del barco— contesta él—. ¿Y después?

— Después llevarle a El Ferrol.

— ¿Con qué elementos he de contar?

— Con los que usted crea necesarios.

— Creo que la dotación de presa bastará.

— Eso es cosa suya. Observe, no obstante, que se trata de una captura de la mayor importancia, y por eso importa asegurarla bien. Antes de asaltar el barco,

habrá que hacer que le abandonen los que van en él. Según informes que tengo, su dotación está compuesta de elementos fanáticos, que no se entregarán fácilmente. Sé además que vienen provistos de toda clase de armas automáticas, y aun contrariando la natural impaciencia de todos, es preciso obrar con cautela.

Tales fueron las advertencias que el teniente recibió de su jefe. La sangre fogosa de la juventud hierve y se exalta; pero le ponen un freno las exigencias de la disciplina. Hay que dar todos los pasos que aconsejan las leyes de la guerra. A una orden del comandante se hacen las primeras señales, por las que se intima a la tripulación roja a abandonar su barco.

Los rojos contestan con evasivas. Creyendo que van a poder camuflarse bajo el pabellón de Inglaterra, dicen con cínica audacia en su inglés detestable:

— It is a misake; wi are inglishs; it is a of England. (Es un error; nosotros somos ingleses y el barco en que vamos, de Inglaterra. Es el "Adda", matriculado en Newcastle.

Y al mismo tiempo empiezan a poblar el aire de llamadas radiotelegráficas. Se dirigen angustiosamente a todos los barcos de estas nacionalidades, que cruzan por aquellas aguas. De repente se olvidan de su pretendida nacionalidad inglesa, y en correcto castellano, con acento patético y gemebundo, llaman a Santander, pidiendo que salga la aviación, que venga la escuadra en su ayuda, que no dejen en poder del enemigo su inmenso material de guerra. En vista de aquella terquedad, el comandante del "Canarias" les transmite este aviso categórico:

— Les doy un plazo de 5 minutos para abandonar el barco; si al cabo de ellos permanecen en él, haremos fuego.

J. Pérez de Urbel

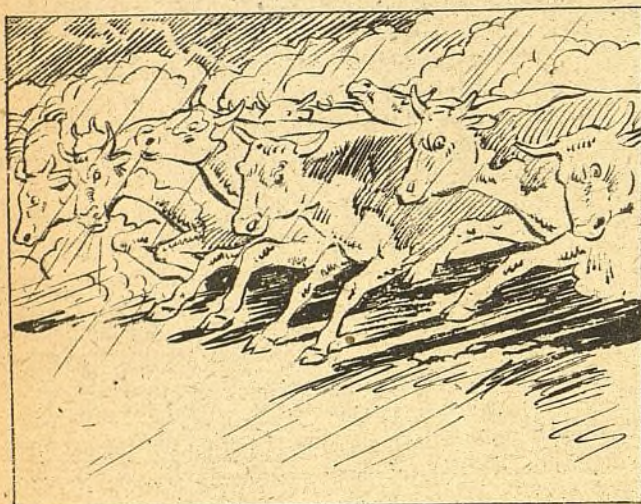
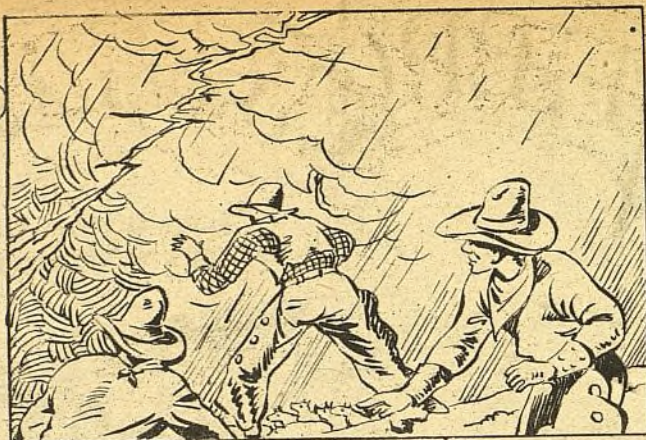


Repudiamos el sistema capitalista que se desentiende de las necesidades populares, deshumaniza la propiedad privada y aglomera a los trabajadores en masas infernales, propicias a la desesperación. Nuestro sentido espiritual y nacional, repudia también al marxismo. Orientaremos el ímpetu de las clases laboriosas, hoy descarriadas por el marxismo, en el sentido de exigir su participación directa en la gran tarea del Estado nacional.

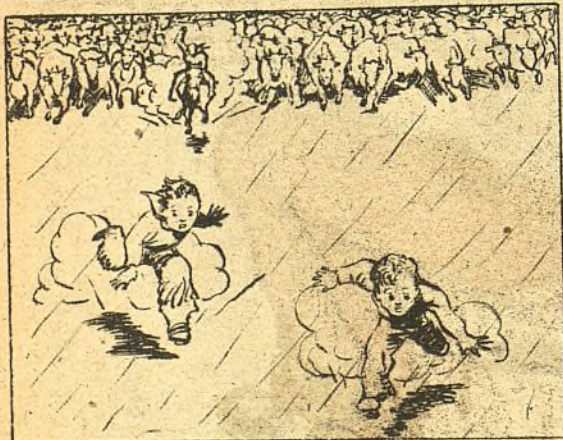
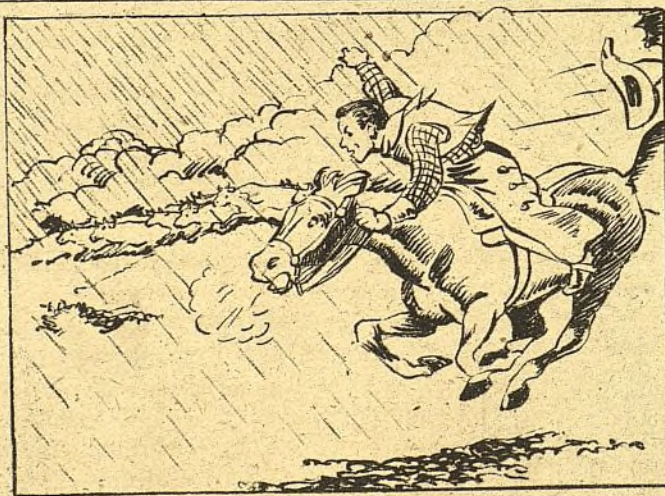
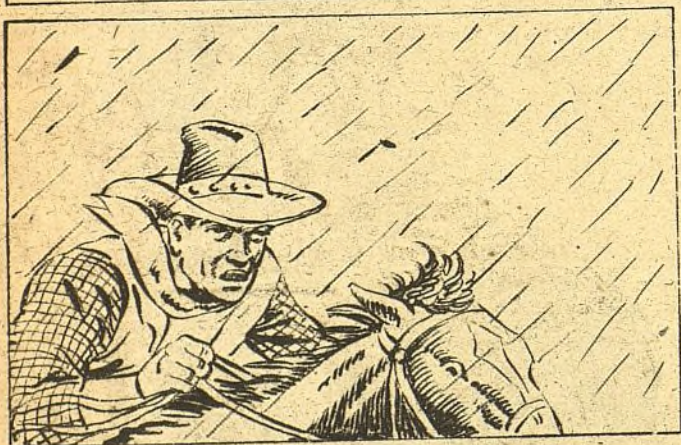
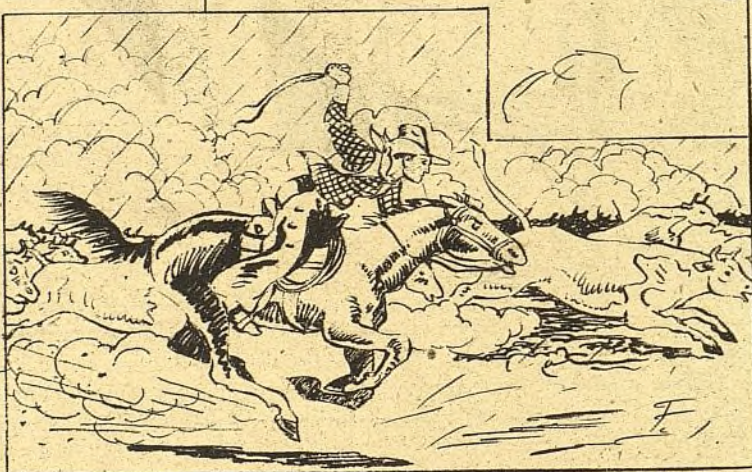
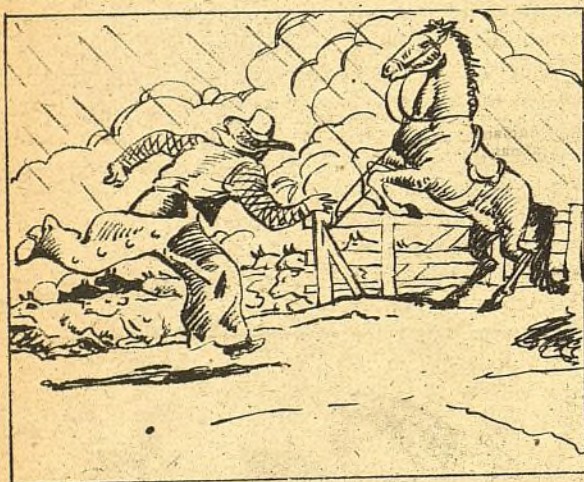
PORQUE LE LLAMABAN JUAN EL TRUENO

Un día en que los vaqueros marcaban las reses, se desencadenó una fuerte tormenta. Los rayos y los truenos se sucedían con una rapidez asombrosa y eran tan fuertes las descargas, que atemorizaron al ganado, el cual pudo escapar al control de los vaqueros y huir en masa hacia el valle.

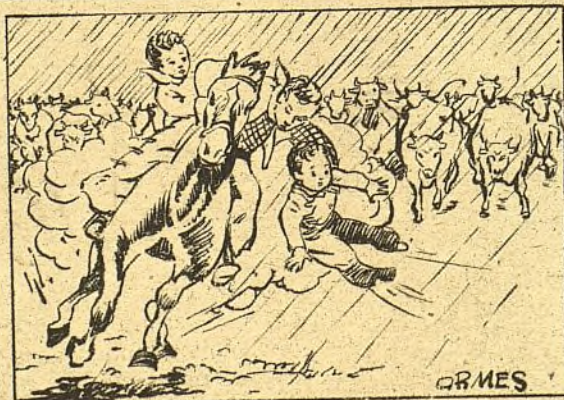
Juan, al ver la dirección que tomaba el rebaño, montó a caballo y se lanzó como una flecha hacia el valle. Sus dos hijos habían



ido a jugar y estaban en peligro de morir aplastados por la avalancha de las reses. Sólo un buen jinete como Juan habría podido alcanzar la manada pero éste no

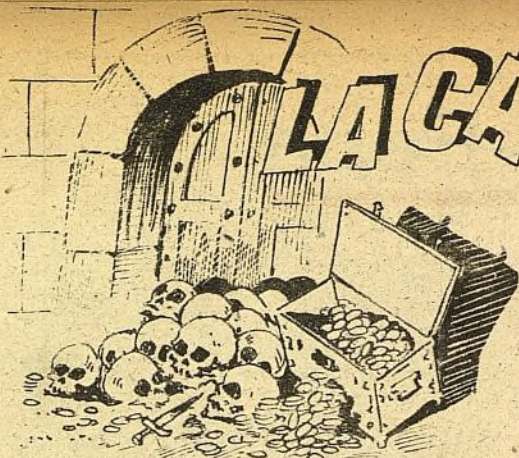


sólo la alcanzó sino que la tomó la delantera, llegando a tiempo para recoger a sus dos pequeños que ya huían atemorizados.



LA CASA del AHORCADO

(Leyenda romántica)



Existe en Villafranca un antiguo palacio, del que se cuentan las más peregrinas historias. Es un caserón enorme, construido en piedra berroqueña y adornado con un gran escudo en el centro de su fachada. El tiempo ha revestido sus muros de una pátina verdeoscura y ha poblado de plantas silvestres todas las hendiduras de sus torreones. Sin embargo, los siglos no han podido derribar una mole tan maciza y pesada.

Pero lo más prodigioso de este viejo caserón, es la misteriosa aureola de que le ha rodeado el vulgo de Villafranca. Nadie se atreve a penetrar en tan tétrica mansión. Cuéntase que, a las altas horas de la noche, se oyen dentro de sus muros y a lo largo de sus interminables corredores los ruidos más extraños. A veces parecen maullidos de gatos salvajes. Otras, son quejidos y ayes lastimeros, como de niños a quienes arrancaran los miembros pedazo a pedazo. De vez en vez, todo el palacio se puebla bruscamente de chirridos siniestros, capaces de helar la sangre al hombre más corajudo. Hay quienes aseguran que, en la noche del Viernes Santo, las paredes del vetusto caserón sudan una especie de sangre verdinegra, al mismo tiempo que de su techumbre se elevan co-

línico. Su jubón parecía un muro carcomido por la metralla. Iba siempre tocado con un sombrero de anchas alas, que le cubría hasta la nariz. Se decía que don Fortunato tenía que le viera la gente. Por eso, nadie sabía cómo tenía la cara. Sin embargo, lo que más llamaba la atención en él era un largo y afilado puñal, que le bajaba por el muslo derecho. Lo llevaba siempre enfundado en una vaina de piel de gato montés.

Nadie sabía la vida que llevaba don Fortunato. Se le veía salir todas las mañanas muy temprano, cuando los demás vecinos permanecían aún entre las sabanas. Se dirigía con paso rápido hacia una de las iglesias de la villa y allí permanecía largo rato. Al regresar del templo, se encerraba de nuevo en su covacha, y ya no volvía a saberse más de él hasta la madrugada siguiente. No tenía familia ninguna. Nadie sabía quién le hacía la comida ni quién le lavaba la ropa. Algunos decían que debía ser el mismo diablo en persona.

Así vivió don Fortunato en Villafranca por espacio de varios años. En torno suyo se fué creando poco a poco una leyenda de magia y de misterio. Se llegó a creer que debía estar en tratos con el diablo, y que su casa era el centro donde se reunían las brujas todos los sábados para ce-



lebrar allí sus aquelarres. Alguien afirmaba que por las noches, después que el cubrefuego dejaba a

obscuras la ciudad, la casa de don Fortunato se veía asaltada por un monstruoso enjambre de sombras grotescas, que ejecutaban sobre el alero del tejado las piruetas más fantásticas. Al mismo tiempo, el aire se poblaba de los ruidos más extraños. Parecía como si alguien, empujando una fusta gigantesca, la hiciese restallar con todas sus fuerzas. Por todas partes se oían rápidos y secos chasquidos. Otros, en cambio, decían que debía ser don Fortunato, que se disciplinaba por sus muchos pecados.

Al despertarse cierta mañana los vecinos de Villafranca, se encontraron con un espectáculo inesperado. En el balcón central del palacio de don Fortunato aparecía el cuerpo exánime del sordido avaro. Había sido ahorcado. Su rostro, lívido y amarillento, despedía reflejos metálicos. ¿Quién le había ahorcado? ¿El diablo? ¿Los remordimientos?... Nadie ha podido averiguarlo. La historia sólo dice que, al penetrar la justicia en la habitación del usurero, la encontró llena de doblones y de calaveras humanas. Al pie de la calavera de un niño se encontraron unas disciplinas tintas en sangre caliente....!

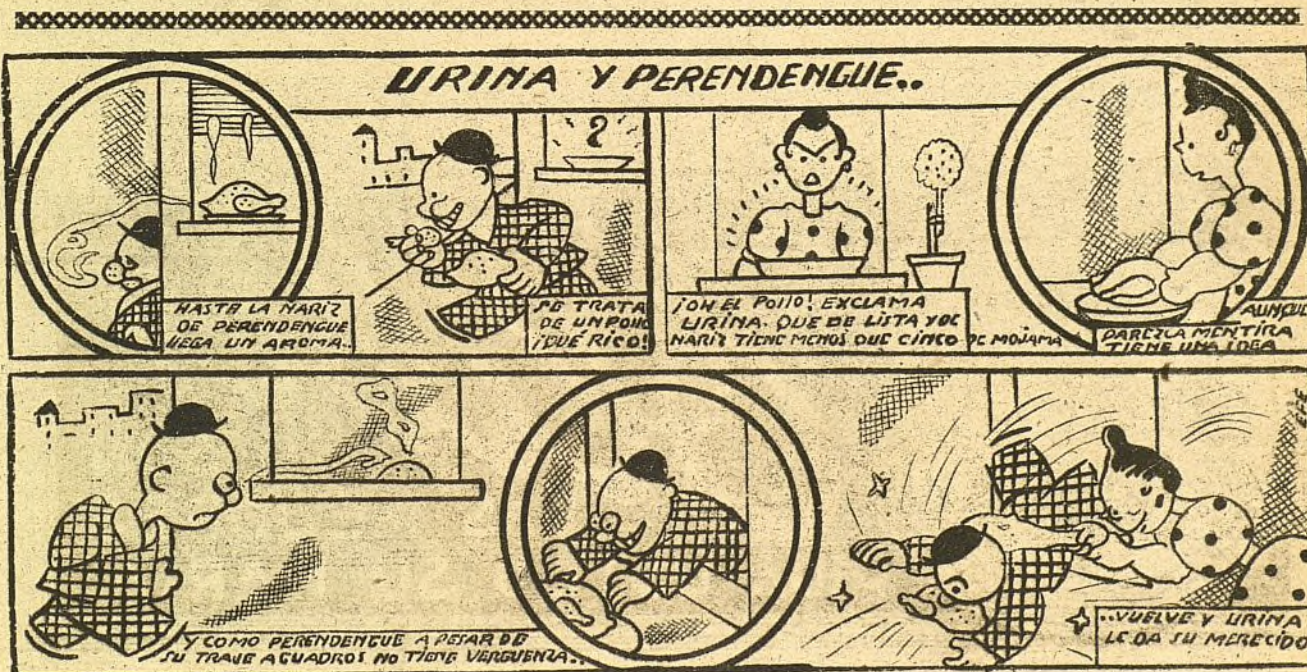
N. D.



lumnitas de un vapor amarillento, mezclado con llamas de azufre. En ocasiones, sobre todo en las noches más lóbregas del invierno, las ventanas del diabólico palacio se iluminan de pronto con las luces más fantásticas, tornando a apagarse otra vez enseguida. Al mismo tiempo, en los sótanos se oyen pesados ruidos de cadenas que se arrastran; mientras en las galerías y demás estancias de la casona reina un infernal estrépito de gritos, risotadas histéricas, rasgueos de diabólicas bandurrias, brindis carnavalescos y obscenas canciones de borrachos.

Todo esto, y mucho más, cuenta la gente de Villafranca. Sin embargo, nadie se atrevería a sostener con juramento ninguna de sus afirmaciones. Nadie se ha aventurado jamás a traspasar los umbrales de tan misteriosa mansión. Todos la conocen con el nombre de «Casa del Ahorcado», pero nadie sabe dar razón de semejante apelativo. El único que conocía su historia, murió hace ya muchísimos años. Sin embargo, yo he tenido la suerte de hacerme con sus papeles, entre los cuales he hallado los relativos a este embrujado palacio.

Allá, por los tiempos del moro Muza, vivía en Villafranca un señor muy rico, llamado don Fortunato Alzacuellos. Nadie sabía a punto fijo el dinero que poseía, aunque, a juzgar por ciertos indicios, debía ser fabuloso. Sin embargo, don Fortunato vivía como un miserable avaro. Se le veía siempre vestido como un andrajoso pordiosero. Sus calzas, descosidas por mil partes a la vez, se refan con un descaro



Cuento de Mari-Pepa

El pájaro acusador.



DESDE hacía unos días, Mari-Chari, Angelines y yo estábamos muy intrigadas. No había fechoría, travesura o broma, de la cual no se enterara Madre Elena y por la cual no nos reprendiera.

—¿Quién le habrá contado que el otro día hice trampa, jugando a las tabas?—se decía Mari-Chari muy preocupada. ¡Si Conchita que era con la que jugaba, no se dio cuenta de ello!

—¿Y cómo habrá averiguado que la otra tarde, cuando no había nadie en el jardín, arranqué una flor de las del macizo del centro?—se preguntaba Angelines.

—Pues más raro es lo que me ha pasado a mí—dijo entonces a mis amigas. Ayer, cuando llegué al colegio, me dijo nada más verme: «Estoy segura de que has reñido con alguien». Y era verdad, porque me había enfadado con Juana antes de salir de casa.

—¿Cómo puede ser eso?

Estábamos las tres tan preocupadas, que no nos dimos cuenta de que Madre Elena se acercaba a nosotras.

—¿Qué hacen aquí tan pensativas?—nos dijo cariñosamente—¿por qué no juegan con las demás niñas?

—Quisiéramos hacerle una pregunta, Madre—dijo con toda sinceridad—¿quién le cuenta a usted todas las cosas malas que hacemos? Eso es lo que nos tiene tan preocupadas.

—¡Vaya, vaya!—respondió sonriendo Madre Elena. Tendré que confiarles mi secreto. Sepan que tengo un pajarito, que todo lo ve y viene a decírmelo. Ahora, corran a jugar con las demás alumnas.

Obedecimos. Se había organizado una gran partida de escondite por el jardín. A mí me tocó quedarme con los ojos tapados, mientras las demás desaparecían por todos los rincones.

—¡Vale!...—gritaron al fin.

Empecé a buscar por todos los lados. Tras los árboles, los arbustos, la casita de Lorenzo y la gruta de la Virgencita de Lourdes, junto a la tapia. Iba ya a gritar en alta voz el nombre de mi amiga Angelines, cuando ésta, llevándose un dedo a la boca,

hizo ademán de que me callara.

—¡No grites, fíjate qué mala suerte he tenido! Al irme a esconder, se me ha enganchado el pie y he arrancado toda la enredadera de la gruta. ¿Crees tú que aunque no digamos nada, no se enterará Madre Elena por ese famoso pajarito?

—Es posible. ¿Pero qué vamos a hacer?

—Buscar al pájaro y no dejarle ande suelto por todos lados. Lo encerraremos en una jaula y se lo regalaremos al nieto de Lorenzo, que vive muy lejos de aquí.

—No es mala idea, pero ¿dónde encontrar a ese picotero?

—Ya lo tengo pensado—me dijo Mari-Chari. A Zampo, el gato de la portería, le gustan mucho los animalitos de pluma; siempre está siguiendo a los gorriones del patio. Lo ataremos con una cuerda y le obligaremos a olfatear por todo el colegio, hasta que encuentre lo que buscamos.

Dicho y hecho. Aquella misma noche, antes de acostarnos, Mari-Chari y yo comenzamos nuestra caza, llevando a Zampo a nuestro lado. El infeliz minino no daba ninguna muestra de alegría ni de interés por el paseo. De vez en cuando intentaba quedarse dormido sobre algún asiento mullido o en un cesto de papeles. Al fin, al llegar a una de las habitaciones, sus orejas se enderezaron, olfateó el aire, temblaron sus bigotes y se encogió sobre sí mismo, como si fuera a saltar. Luego, de repente se tiró como un tigre hacia algo que asomaba por debajo de un armario.

—Ya lo ha encontrado—gritamos Mari-Chari y yo alegremente. Pero cuál no fué nuestra sorpresa, al ver que en lugar de un pájaro, lo que Zampo había cazado era un hermoso ratón, que trataba inútilmente de escapar de sus garras. Enseguida reconocimos a nuestro buen amigo Reoloto. Lo pusimos a salvo, lejos de su enemigo y tuvimos que tirar de la cuerda con todas nuestras fuerzas para que el gato consintiera en dejarlo. En cuanto al pajarito de Madre Elena, no ha habido medio de encontrarlo.—Mari-Pepa.





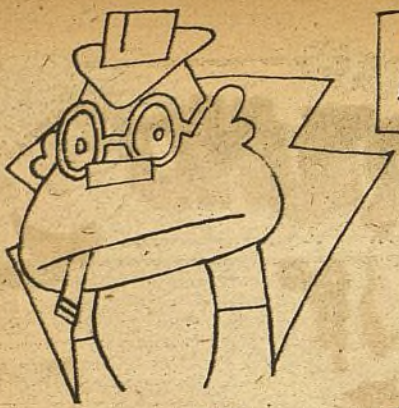
LAS GALLETAS

Olibet

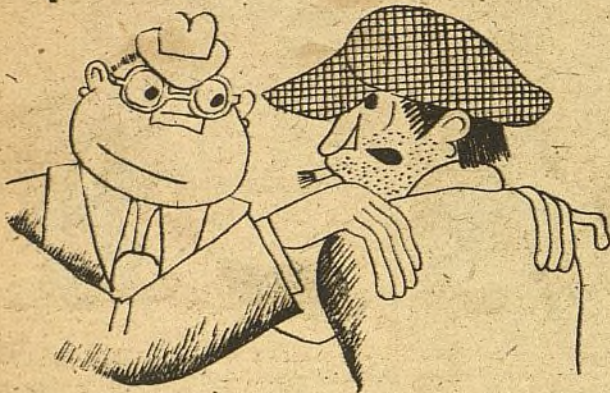
SON
LAS MEJORES
PIDA USTED SU MARIA.

LADRON OPORTUNO





DESVENTURAS DEL "GANGSTER" PAT O'SHO

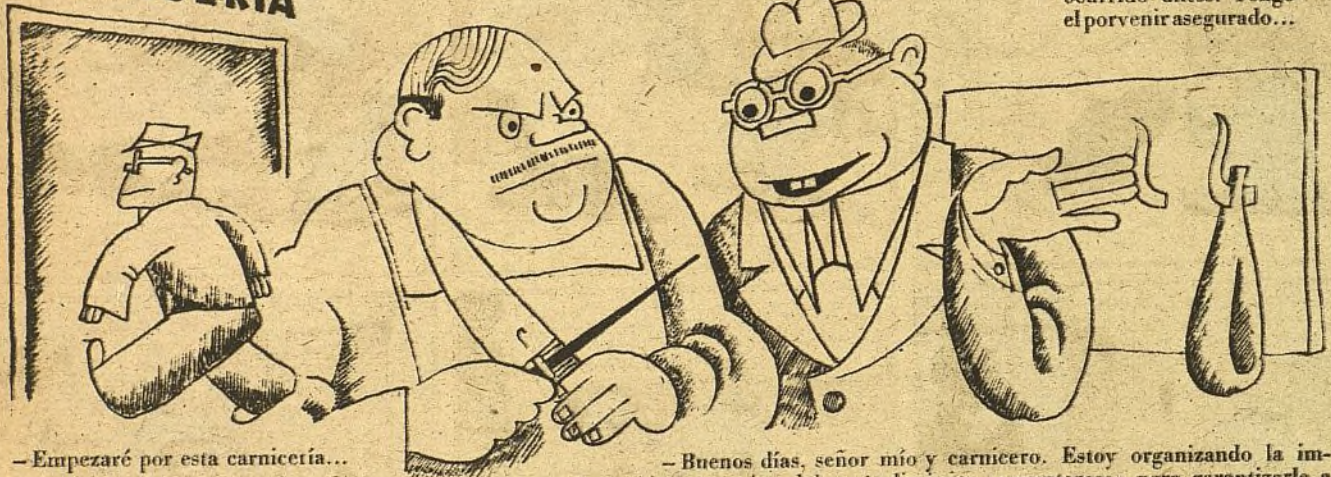


— Se nos ha acabado, *Timorato* amigo, el sufrir y el pasar malos ratos. Vamos a hacer lo que los «gangsters» de Chicago. Someter a una contribución a los tenderos por ampararles y protegerles y no tenemos más que dedicarnos a cobrar tranquilamente. — ¡Es una idea excelente, jefe!



— ¡No comprendo cómo no se me había ocurrido antes! Tengo el porvenir asegurado...

CARNICERIA



— Empezaré por esta carnicería...

— Buenos días, señor mío y carnicero. Estoy organizando la implantación progresiva del procedimiento «gangsteroso» para garantizarle a usted seguridades de todo orden en su tienda y felicidades sin fin...
— ¡Ni una palabra más! Cuando vengan ustedes por aquí, cobrarán...



— En todas las tiendas me dicen lo mismo: que cobraremos ¡Esto es un éxito!



— Ponte la gorra reglamentaria, *Timorato*, coge el talonario de recibos y ya puedes dedicarte a cobrar de los tenderos de este barrio, pues todos están preparados.



RADEL

— Pero... ¡qué pronto estás de vuelta! Supongo que habrás cobrado...

PAT O'SHO
GANGSTER ESTABLECIDO

Recibi de los
Comerciantes Unidos
una cantidad de *imponente*
de bofetadas
Son *R. P. Lasso*

— ¿Que si he cobrado? ¡¡He cobrado tanto que he tenido que extender un recibo especial!!

Doctrina y ESTILO

Gimnasia espiritual



Salís al campo, corréis, jugáis, os movéis, hacéis gimnasia, practicáis los ejercicios físicos que os encomiendan vuestros maestros y profesores: no precisamente divertiros, sino desarrollar vuestro cuerpo, fortalecer vuestro organismo, adquirir la salud, el bienestar, la robustez, que os van

a permitir luego trabajar con fruto y ser útiles para vosotros mismos y para vuestra patria.

Un cuerpo sano, vigoroso y atlético es una cosa hermosa. Significa armonía en las formas, flexibilidad y vigor en los músculos, elegancia y gracia en el conjunto, facilidad para utilizar las facultades superiores, la inteligencia, la memoria, la imaginación. Ya los antiguos decían: Un alma sana en un cuerpo sano.

Pues bien, de la misma manera que el organismo puede conseguir salud y vigor por medio del ejercicio físico, así también puede conseguirse un alma sana y hermosa con el ejercicio continuado y tenaz de la voluntad aplicada a las cosas buenas, por el dominio de los impulsos, por la práctica diaria de la virtud.

No olvidéis nunca que hay dos gimnasias, una destinada a desarrollar las facultades del cuerpo: educación física; y otra que tiene como finalidad hermosear, vigorizar, desarrollar las facultades del alma.

Si la naturaleza no os ha dado belleza en el cuerpo, será inútil cuanto hagáis para conseguirla. Podéis, en cambio, conseguir la belleza del alma, vuestro perfeccionamiento espiritual por medio de ejercicios diarios y perseverantes, que están a vuestro alcance.

Liturgia

La Ascensión

Es la fiesta que se celebra cuarenta días después de la Pascua de Resurrección para recordar aquel en que Nuestro Señor Jesucristo subió a los cielos.

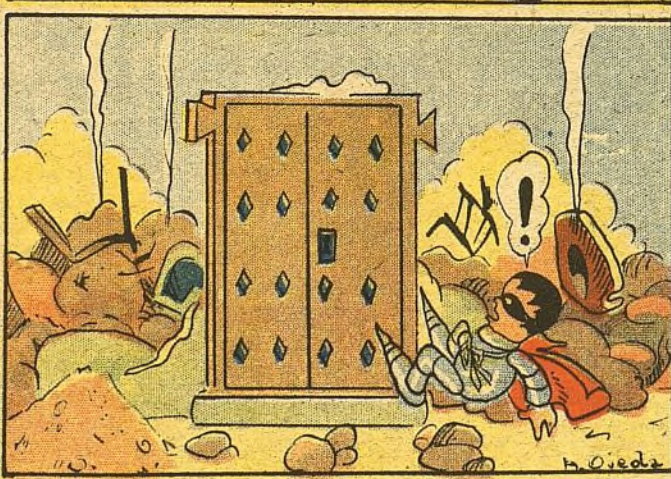
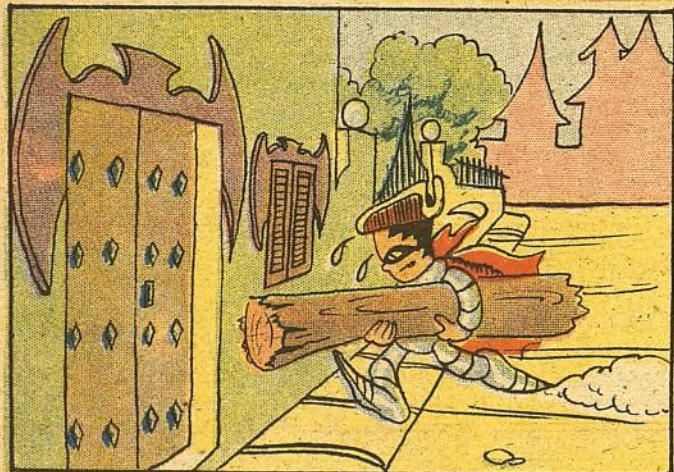
En aquella mañana, una mañana de primavera, atravesó Jesús los huertos de las afueras de Jerusalén, esmaltados de anémonas y claveles y alegres por cantos de alondra y ruiseñores. Sus discípulos iban con Él, se agrupaban en torno suyo, ardiendo en deseos de recoger su voz, de no perder ni una sola de sus palabras. No sabían que aquellas palabras eran las últimas, pero lo presentían. Había en ellas un acento más tierno que nunca; ese acento melancólico y conmovedor, que tienen siempre las despedidas. Al llegar al monte Olivete, se detuvieron. Era una hora dorada, serena, profunda; una hora que sería plenamente feliz, si no hubiera despedidas en el mundo. Jesús envuelve a sus discípulos en una mirada de amor. Tan dulce, tan íntima, tan confiada es la conversación, que ellos se atreven a interrumpirle, a proponerle sus dudas, a interrogarle.

Jesús les contesta, mira en torno con gozo y ufanía, y parece como si con sus ojos quisiera despedirse de aquellos cedros centenarios, que le habían visto agonizante en la noche de la pasión, de aquellos corpulentos olivos que le habían dado sombra y alimento. De repente se calló. Sus manos se levantaron para bendecir. Y empezó a elevarse a los aires, a alejarse rodeado de un nimbo glorioso hasta que se ocultó en una nube resplandeciente. Inmóviles de estupor, los apóstoles miraban hacia la nube, que les había ocultado el cuerpo de su maestro, y seguían mirando todavía, cuando dos hombres vestidos de blanco aparecieron sobre sus cabezas y les dijeron: "Varones galileos, ¿por qué estáis mirando al cielo? Este Jesús, que de entre vosotros ha sido arrebatado al cielo, volverá desde allí de la misma manera que le habéis visto vosotros". Este es el suceso que celebramos en la fiesta de la Ascensión del Señor. Como los Apóstoles, así nosotros nos ponemos tristes al ver que Jesús deja la tierra para siempre; pero en estos días rezamos con la Iglesia: "Señor Jesucristo, rey de la gloria, no nos dejes huérfanos; envíanos al prometido del Padre, Espíritu de verdad, que será nuestro consuelo en tu ausencia".

El Flecha Guerrero



en Dik Torpin



(CONTINUARA)

EL HOMBRE DIABOLICO

TEXTO ORIGINAL de VALLE

Arrostrando todo el peligro que presentía, el espía se echó sobre el hombre diabólico el cual al golpe inesperado soltó las manecillas de mando. El aparato perdió el equilibrio unos momentos. —Algo le sucede a Victorio, Ricardo!



—vociferó Tormo— ¿Lo has repasado concienzudamente esta mañana? —Todo estaba

perfecto— declaró éste — A menos que un accidente imprevisto haya surgido.

Tormo estaba nervioso. —A ver, inmediatamente el aparato de televisión. Ricardo conectó sin perder tiempo y ante la pantalla apareció perfectamente el avión fantasma que iniciaba la caída en ba-



rrena. Tormo dió al botón de mando. Victorio como impulsado por fuerza desconocida lanzó un manotazo enorme contra



Kenton cogiendo de nuevo la manivela y restableciendo el equilibrio. Entonces Tormo pudo ver al hombre descon-

nocido que andaba junto al hombre diabólico. —Caro te va a costar tu atrevimiento —murmuró por lo bajo el viejo. La lu-



a leyes de física. La mecánica y el cerebro emprendían una lucha a

muerte. El avión viró rápidamente e inició una serie de filigranas acrobáticas que dieron por resultado la impotencia momentánea del intruso, el cual no tuvo otra solución que parapetarse y agarrarse fuertemente si no quería ser despedido al vacío. Cerca del campo de lucha

el avión fantasma, por primera vez en todas sus actuaciones, tomó tierra sin haber cumplido su misión. Victorio tenía que resolver en aquellos momentos algo más in-

teressante que lo que había hecho hasta entonces debía ante todo defen-

derse contra el peligro que le amenazaba y que por sí solo no podía prever. Los dos hombres saltaron del aparato. El espía vió



con terror las manos hercúleas que se le agarraban a la garganta como garfios de acero. Toda la fuerza de sus músculos era saearse aquella argolla que le estaba quitando la vida por momentos.

(CONTINUARÁ)

MESA REVUELTA



Los barberos de Nueva Guinea afeitan cogiendo uno por uno los pelos de la barba entre dos palitos y firando con maña y fuerza. A veces, también aplican a la cara una goma especial que extraen de unos árboles, la dejan secar, y después arrancan todo: goma, barba, piel y seguramente hasta pedazos de carne. ¡Se necesita tener «cara dura»!



Unid los puntos por su orden del 1 al 39.



Sombras chinescas.



—Te debería dar vergüenza de que cuando llegas a casa ya no te acuerdas de nada de lo que te han enseñado en el colegio! Mira, en cambio, a este niño que se acuerda de todo...
—Sí, mamá, pero es que su casa está mucho más cerca del colegio que la mía.



—¡Arriba las manos!
—Mire, señor ladrón; róbe me lo que quiera, pero las manos no las puedo levantar, porque se me han roto los tirantes.

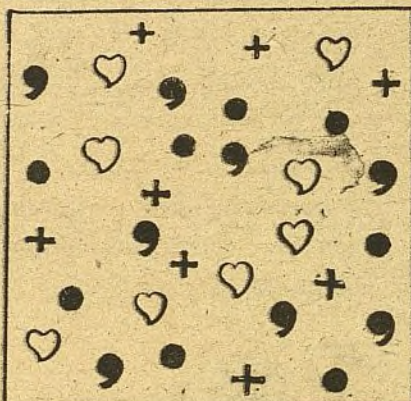


EL CAZADOR y EL JILGUERO

Habiendo sido cogido un jilguero por cierto cazador, decía al verse entre sus manos: —Si hubiese podido prever tu traidor engaño, no hubieras logrado cazarme. El cazador contestó: —Esto quiere decir que pinto a los desprevénidos, que no se precaven contra las asechanzas. No se debe vivir descuidado, sino que, por lo contrario, debemos guardarnos de los traidores, para no caer en sus redes. —Espo.



El tabaco es una planta descubierta por los españoles en la isla de Tabago una de las Pequeñas Antillas. Linneo le dio posteriormente el nombre de «Nicotina tabacum» en memoria de Nicot, embajador que fué de Francia en Portugal, y que presentó dicha planta a la reina Catalina de Médicis.



Dividir este cuadro en ocho partes iguales, de forma que en cada parte queden: un corazón, una cruz, un punto y una coma.



En una de las expediciones del «Albatross» por el océano Pacífico, halló peces rarísimos, pero el más raro de todos fué el «pez león» tan temible como espantoso de ver, y cuyas espinas contienen un veneno mortal. Solo se encontró un ejemplar de este pez, que reproducimos en nuestro grabado.



A LA CIUDAD DE LLANFAIRPWLLGWYNGY I GOGERVEHWYRNDROBWLLANTYSILIOGOGOGOGŌCH

En el país de Gales, en Inglaterra, se habla una lengua distinta del inglés, y que es muy difícil de aprender por lo larguísimas que son sus palabras. Como prueba os diremos que hay una pequeña ciudad que tiene este nombre: «Llanfairpwllgwyngygogervehwyndrobwillantysiliogogogogoch». La friolera de 57 letras, y de ellas solamente 14 vocales. A ver quien es el guapo que se aprende de memoria el nombrecito y lo pronuncia correctamente...



Copiar este dibujo de un solo trazo y sin levantar el lápiz del papel.



A este niño se le ha escapado la cometa. ¿Qué cuerda es la que corresponde a ella?



Combinad las letras iniciales de las cosas dibujadas y formad el nombre de una capital de España.

LOGOGRIFO

- 123456789 Herramienta agrícola.
- 19325693 Para pasar ave-marias.
- 4168725 Labores del campo.
- 895649 Ave de Cuba.
- 46159 Nombre de varón.
- 5632 Lo que nos hace gracia la causa.
- 391 Tratamiento religioso.
- 72 Nota musical.
- 3 Consonante. M.

ROMBO

- 0 Cambiad los ceros por letras para que se lea horizontal y verticalmente: 1.º Consonante. 2.º Agua que corre. 3.º Pájaro. 4.º En los mares. 5.º Vocal. M.
- 0 0 0
- 0 0 0 0
- 0 0 0
- 0

JEROGLÍFICO



TARJETA

Lola Barbid

Pueblo de Salamanca. M.

TRIÁNGULO

- 00 00 00 Cambiad los ceros por letras para que se lea: 1.º Muy útil a los fumadores. 2.º Nombre de mujer. 3.º Letra. 4.º Primera sílaba con que se designa un recién nacido. M.
- 00 00 00
- 00 00
- 00

ROMPECABEZAS

NE CO MI QUE DE NI
ME CAR NI SE EL TA
VAN TAR YE SA LE O

Combinad las sílabas para que se lea un refrán popular. M.

(Las soluciones en el número próximo.)

Soluciones al número anterior

Al Logogrifo: Periodista.

A la Tarjeta: Río de Plata.

Al Jeroglífico: Bendito.

Al Rompecabezas: Perro ladrador, poco mordedor.

Al Rombo:

D
L
I
O
D
I
O
S
A
O
S
A
A

Al Triángulo:

SA CRI FI CIO
CRI MI NAL
FI NAL
CIO



—¿Es cierto que querían instalar la radiotelefonía en las celdas?
—Sí, señor; pero hemos protestado, porque ese tormento no está comprendido en la sentencia.

NUESTRO CONCURSO

RELACIÓN DE LOS CONCURSANTES QUE SE HAN PRESENTADO PARA EL PREMIO «ARTE»

Guillermo Marín Muro — Badajoz
 Carlos Chacón Pérez — Don Benito
 José Luis Blázquez — Zaragoza
 Cirilo Hernández Aron — Tenerife
 Florentino Aguarón — Calatorao (Zaragoza)
 Emiliano Aguirre
 Pablo Arnáez Santamaría — Valladolid
 José Cuaresma Mercado — Sevilla
 Mari-Tere López — La Coruña
 Francisco Blazco — Mieres
 Pilar Olarán — Burgos
 Francisca Ríos La Línea de la Concepción
 Isabel Pancarbo — La Línea de la Concepción
 José Díaz López — Arévalo
 M.^a Antonia Girona — Zaragoza
 Antonio Montal — Figueras
 Luis Avilés — Avila Fivasan
 Pepito Fernández Fernández — Madrid
 Alberto Martínez — Madrid
 Ramón Orero Obregón — Santander
 Isabel Garcés de los Fayos — Aranjuez
 Carlos Díaz Fernández — Ceuta
 Rosarito Petit Graupera
 Paquita Sánchez — Ferrol del Caudillo
 Manola Pamplona Gil — Soria
 Pedro Lasheras Monteagudo — Zaragoza
 José Bas Garcés — Zaragoza
 Ester Muñoz — Asturias
 Manolito de la Rosa — Madrid
 Juana Gómez — Escuelas Amara — S. Sebastián
 María Cato Pedrosa — Granada
 Julio Blázquez — Zaragoza
 Dolores Girona Gil de Tasa — Zaragoza
 Félix Ramírez del Coso — Alcalá de Henares
 Antonio Abencibio Villegas — Las Palmas
 Ana María de Picola Tayán — Madrid
 Antonio Mas — Alicante
 Mari Carmen Roldán Calvo — Pontevedra
 Esmeralda Expósito Larrea — Bilbao
 Angel M.^a Sangalo — Navarra
 Nieves Vázquez — Madrid
 Amelia Gutiérrez — La Línea de la Concepción
 Encarnación Rodríguez — id.
 Angela López — id.
 Rosa Bautista — id.
 Francisca Ahumada — id.
 Dolores Carrasco — id.
 Marija Salazar — id.
 Francisco Irlondo — Bilbao
 Pepito Marqués — Madrid
 L. U. Larrea, Escuelas del Patronato — Llodio
 Julián Ibornero Noriega — Plasencia (Cáceres)
 Vicente Agüero Laguna — Madrid
 Enrique Matute — San Sebastián
 Marija Pascual — Tarragona
 Felipe Albea — Sevilla
 Moncho Palacio V. — Asturias
 Manuel Rodríguez González — Sanlúcar de Ba.
 Juan Antonio M.^a Equilaz
 Rosa Sastre — Avila
 Pepito Sebastián — Teruel
 Roberto P. Heredia — Castellón
 María M. Fabrè — Barcelona
 Rafael Martínez — Sevilla
 Pedro Serra Bauzá — Mallorca
 Marisa López Fernández — Ciudad Real
 Augusto Alonso García — Ciudad Real
 Lolita García — Madrid
 Salvador Martínez Ciges — Carcagente
 Purita Blanco Villar — La Coruña
 Luisa Sastre — Avila
 Cecilia Castellanos — Madrid
 José María Villarias Ruiz — Santander
 Amparín Miravet — Valencia
 Angel Rodríguez Cabezas — Toledo
 Eusebio Marcos Nieto — Cáceres
 Antonio Roldán Calvo
 Nicanor Prendes Suárez — Sama de Langreo
 Rosita Llaño — La Coruña
 Pilar Suárez — Asturias
 Conchita Alberdi — Zumaya
 Isabel Petano — Palencia
 Juan Antonio Pérez Valle — Torrelavega
 M. Navarro — Zafra (Badajoz)
 Máximo Ramos Domínguez — Madrid
 Emilio Latorre Tuduri — Vitoria
 Miguel Romero García — Murcia
 Santiago Villarias Ruiz — Santander
 Fernando de Santos — Madrid
 M. Dolores González Es. Amara-S. Sebastián
 Esperanza Monzón Rivas — Sevilla
 Enrique Vidal Ferrer — Valencia
 Martín Navarro — Badajoz
 Marianita Fernández — Madrid
 José Luis Castillo — Zaragoza
 J. M.^a Morente del Pozo
 Anselma Betegan — Torrelavega
 C. Palomares — Barcelona
 Francisco Sebastián — Teruel
 José García López — Cádiz
 Felipe Albea — Sevilla
 José M.^a Segura — Madrid
 M. Dolores Rico, Es. de Amara — S. Sebastián
 Alfredo Goyanes — La Coruña
 José Manuel Rebono — Logroño
 Luis Gomez — Asturias
 M.^a Teresa G. Mansilla — Madrid
 V. Navarro García
 Gonzalo González López — Oviedo
 Rafael de los Ríos — Madrid
 Teresita Orviz Sotondio
 Juan Ramón Carballo
 Ignacio P. Heredia Valle — Castellón
 Rafael R. González — Cádiz
 Angel Vaquera Rodríguez — Badajoz
 Julio Pelayo Cortázan — Santander
 Angel Cobos
 Juan González Benedet
 Julián Labrac — Córdoba
 Severino Ramos Fabregat — Castellón
 Remedios Alberdi — Zumaya
 Gloria M.^a Franco Morales — Ceuta

M. Burgos — Zaragoza
 Encarna García
 Isabel Trianes — Melilla
 M. Sánchez — Madrid
 Pedro Gallego B. — Gran Canaria
 Antonio M.^a Andonegui — Deva
 Jaime Morey — Palma de Mallorca
 Enrique Lajusticia — Zaragoza
 Cesáreo Moreno Campos — Murcia
 Antonio Aberturas — Madrid
 M.^a Luisa Loreyces — Caborana (Asturias)
 Rafael Deudariana — Granada
 Lolita García — Madrid
 M.^a del Pilar Ramírez — Salamanca
 Manuel Ribas Besusan — Cádiz
 Amable Arias Yebra — León
 Amadeo Castell — Barcelona
 Conchita Sevilla — Madrid
 Martina Díez Moreno — Avila
 Enriqueta Arcos — Puente Genil
 Lorenzo Lorite Martínez — Jaén
 Marmolejo Mendoza, Félix — La Línea de la C.
 Antonio Rodríguez Cabeza — Toledo
 Gregorio Alonso Beti — Rentería
 Joaquín Alforja — Navarra
 José María Arteta
 Julián González Benedet
 Francisco Pérez López — Alicante
 José Ruiz Navarro — Sevilla
 Vicente Polidura
 José Aparicio — Valencia
 Pilar Jobato — Salamanca
 Majeo-Díaz Peña — Salamanca
 Leonor Bonald — Cádiz
 Julieta Cahameras Ferrán — Segovia
 Mercedes Riera — Alicante
 Teresa Abrio Aboza — Sevilla
 Paquito Martínez (Calle Pallars, 6)
 Julio Mancifreiras — Irún
 Silvano Fernández Cuervo — Bilbao
 Leopoldo Roldán Calvo — Pontevedra
 Evelio Royo Urgel — Zaragoza
 J. Vila
 Valeriano Villarrubia — Madrid
 Angel Crespo Heredia — Madrid
 José García López — La Línea
 Paquita Fillola Estruga — Zaragoza
 María del Carmen Díaz — Madrid
 Fernando Díaz Blanco — idem
 Francisco José Carrasco — Sta Cruz de Tene.
 Rafael Midon Leyde — Zaragoza
 Juan Vilar Aria — Valencia
 Esteban Llagunés Pascual — Valencia
 J. García Ripoll — Madrid
 Ignacio García Luna — Pamplona
 Tomás Cencerrado
 María Sebastián — Valencia
 Félix Valtrucha
 José Antonio Valtrucha
 Victoriano Acín — Zaragoza
 Alvaro Carpena Martínez — Alicante
 Esteban Arriaga Pérez — Cáceres
 Juana Rojo — Ciudad Real
 Luis Fernández San Justo — Cornellana (Ast.)
 María de los Angeles Borrallo — Badajoz
 Angelines Gros — Bilbao
 Manuel Urilla — Almería
 Pepito Ballester — Valencia del Cid
 Antonio Sánchez Torres — Toledo
 Carmen Escursell — Figueras
 Ramón Orero Obregón — Santander
 María Paz Ibarra — Zumaya
 José Manuel Giménez Pérez — Cádiz
 María Antonia Giménez Pérez — Cádiz
 María del Pilar Seinz — Zaragoza
 María Luisa Martínez Pérez — Bilbao
 Diego Martínez Gómez Gómez — Huelva
 María Paz Moreno Fernández — Madrid
 Javier Arbe — San Sebastián
 Maruchi Menéndez San Sebastián
 V. Gros
 Joaquín Sánchez Alvarez — Córdoba
 Nieves Merino — Madrid
 Arturo Huguet Marín — Barcelona
 Aurora Echezarreta — San Sebastián
 Pascual Soro — Zaragoza
 Francisco Muñoz Muñoz — Jerez de la Fronte.
 José Fernandez Burón — Valladolid
 Isidro Silos Millán — Cáceres
 María Aránzazu A. Díaz — Zamarraga
 José Victoria Ribas — Madrid
 Juan Serra — Sabadell
 Amancio Enriquez Gómez — Pontevedra
 Julieta Echezarreta — San Sebastián
 Julia Arias — Madrid
 Joaquín Sánchez Alvarez — Córdoba
 Lolita Mahiquez — Málaga
 María Nieves Castriño — Sestao (Bilbao)
 Paquita Menéndez
 Juan de Dios Noguez Morales — Jaén
 Francisco López Moya — Vara del Rey (Cuen.)
 Juan Antonio Meléndez — Baracaldo
 Daniel Buenechea — Guernica
 Juan Riquelme García — Toledo
 Jesús Cañas — Cuenca
 Francisco Oliver — Alicante
 Juana García — Toledo
 Roberto Giménez — Murcia
 Jacinta Giménez — idem
 Telmo Huguet — Villafranca del Panadés
 Mario de la Infesta — Madrid
 Saturnino Giménez Díaz — Cáceres
 Salvador Cañadas — Mongat
 Miguel Terreros Pedrosa — Vigo
 J. Carpena — Alicante
 Ester Rlozuelo
 Domingo Nicolaurena — Rentería
 D. Carpena Martínez — Alicante
 Alberto Segura
 José Luis Rodríguez de Torres — Málaga
 Antonia Aliacar — Zaragoza
 José Suárez

José Luis Quintero Rasch
 Antonio Lozano Plaza — Madrid
 Manolo Maya Manero — Zaragoza
 Antonio Huarte — idem
 Daniel Carpena Martínez — Alicante
 Julio de Poo — Santander
 Francisco Javier Aristoy — Navarra
 Andrés Cádiz — La Coruña
 Eduardo Cabrera Marchesi — Córdoba
 Manuel Fernández — Asturias
 D. Esteve — C. de Ciento, 211
 Fernando Alonso — Ciudad Real
 Jacinta Jiménez — Murcia
 Manolo Tallado Viguela — Burgos
 Antonio Mayor Manero — Zaragoza
 Manolo Mayor Manero — idem
 Eduardo López Asensio — Mérida
 F. Salmerón — Castellar del Valles
 Manolita Quiles — Valencia del Cid
 Fernando Alonso — Ciudad Real
 Fernando Ruiz y Ruiz — Burgos
 Beatriz González Rojas — El Escorial
 Carmen Díaz — idem
 Pilar de Oñate — idem
 Paloma de Oñate — idem
 Carlos Rodríguez Llanes — Murcia
 Ana María Lafitte — San Sebastián
 Rafael Bonilla Lope de Haro — Valladolid
 María Luisa Lorences — Caborana
 Fernando Rodríguez Rianza — Madrid
 Jorge Esteve
 Lorenzo Hernández García-Orotava (Tenerife)
 Francisco Carrero — Asturias
 José María Berasategui — Hernani
 Emilio Murciano — Valencia del Cid
 J. Cortabarría — Elorrio
 Juan Manuel Salazar — La Felguera
 María Angustias Pereira — Huelva
 Jaime Morey Rebassa — Palma de Mallorca
 M. Sánchez
 D. Pérez
 Victorín Acín — Zaragoza
 Federico Sacristina
 Elena González Hernández — Las Palmas GC
 G. Cerezo — Gijón
 Lorenzo Pares — Barcelona
 Victoria del-Rey Guerrero — Madrid
 Carlos Pérez de Bricio — idem
 Jesús Gil Barbero — idem
 Miguel López Fernández — Albacete
 Julio Rosa
 José Navarro Martín — Huelva
 María Castro Pedrosa — Granada
 Antonio Aguilar — Madrid
 Angelita Martínez — idem
 Juan del Río — idem
 José Luis Moreno — Salamanca
 Manuel Moreno — Béjar
 Angel Vaquero Rodríguez — Badajoz
 Pablo de San Blas — Zaragoza
 Benito de San Blas Grande — Zaragoza
 Juanito Ortiz Solanes — Barcelona
 Mercedes López Maciá — La Coruña
 Emilio Berdum
 Marcial L. Digon — Vigo
 José Ramón Dorronsoro — Estella
 Teófilo Ruiz Marcos — Herrera del Pisuerga
 Julián Hornero — Plasencia
 Javier Biurrun — Tafalla
 Andrés del Pino — Cervera del Pisuerga
 Miguel del Pino — idem
 Antonio Acquaroni — Sanlúcar de Barrameda
 Fernando López López — P.^a Gral. Mola, 27
 Gustavo Maraver — Calle del Angel, 10
 Carlos Sobrini Marín
 L. del Pig — Madrid
 Mari-Tere — idem
 María Isabel Vita — Navarra
 María Angustias Pereira Javier — Ayamonte
 Fernando L. Esjondaburu — Béjar
 José Bellosta Gisperi — idem
 José Picón Martín — Avila
 Manuel Ferraud — Sevilla
 Andrés Tilles — Córdoba
 J. M. Ostolaza — Zumaya
 Manuel Avilla — Calahorra
 Pepito Marqués — Madrid
 Juan María Larrañaga — Plasencia
 Sebastián Zorrilla — Bilbao
 Humberto Angelote — Zaragoza
 Luis Brezmes — Valladolid
 H. Ollogui
 Joaquín Martínez — Murcia
 Luis Laborda Besoniers — López de Hoyos, 15
 José Javier Sabañas
 I. udivina de Paz Luengo — León
 Macurina Braña Rodríguez — Asturias
 Manuel Arilla — Calahorra
 Manuel Balaguer Campluis — Castellón
 José Gutiérrez — Madrid
 Manuel Garcerán — Villa Nador
 Teófila Anaya — Segovia
 Juan Manuel Salazar — F. La Felguera
 Arsenio Perruca — Teruel
 Wenceslao Cortabarría — Elorrio
 Jorge Esteve — Barcelona
 Miguel Sánchez
 Juan Molina Hervás — Madrid
 Angel Ortiz Sotondio
 Manuel Alamo Berna — Madrid
 José María Cano Trigo — San Fernando
 Horacio Villanueva — Oviedo
 Elisa Lara Nosti
 José Navarra Martín — Isla Cristina (Huelva)
 José García — Segovia
 A. Allende
 Herminia Navarro — Zaragoza
 Rosario Blázquez — Salamanca
 Luis Fernández Rodríguez — Granada
 Jesús Gil Barbero — Madrid
 Rosario Morales M. — Sevilla
 Rosario Rodríguez Peña — Cangrias

(Concluirá en el número próximo)

VOY A QUIEN LE PASE Y PASE LO QUE PASE, VOY A DAR UN PASE

¡PRESUMES DE PICAR MUY ALTO!

¡COBARDE!

¡DEBES VISTO CORRIDAS DE MAS VUELOS QUE ESTA!

QUE LE DEN A ESE LA OREJA CON JUDIAS... LO MANDO YO

LA QUE MEJOR TORREA ES LA JIRAFIA

¡NO HAY DERECHO A QUE PONGAN LAS BANDERILLAS EN EL MORRO, SEÑOR PRESIDENTE!

PERO BUENO, ¿CUANDO VAMOS A VER MATAR A ALGUIEN?

¡DEJADME QUE ME JUEGUE LA VIDA!

¡ANIMO Y NO TE PREOCUPES, QUE CUANDO VENGA EL TORO, YO TIRARE DE LA MAROMA!

¡DE MINO SE "CHOTE" NADIE!

¡YA ME ESTA EMPITONANDO

¡HAY GASEOSA FRESCA!

¡BUENO, BUENO, MENOS VOGES, QUE ASUSTA QUE EL TORO!

¡IMBECIL, QUE ESTAS PISANDO LA PATA AL DATO!

¡YAY! ¡YAY!

¡NOTE DA VERGUENZA DE QUE TE TENAMOS QUE LLEVAR AL CORRAL?

¡TU ERES UNA LAGARTIJA INDECENTE!

¡OLE!

¡PREFIERO LOS GARROZOS DE LOS PASTORES!

¡FUERA GENTE QUE ES LA HORA DE DAR LA LECHE A MIS NIÑOS!

¡TIRA GANDUL!

¡JO, JO, JO! ¡VO ME PARTO DE RISA!

¡Y VO ME TRONCHO!

¡TE ESTAN DANDO POCAS!

¡HO!

¡NO VEO!

ESPERANDO QUE NOS HAGAN SALCHICHA, HIJITO!

¿QUE HACEMOS AQUI, PAPA?

¡TOMA, BICHO!

¡GUAY! ¡GUAY!

VO ME VOY CON LAS GANANCIAS

¿COMO ESTA USTE AQUI TAN TRANQUILO

DALE

¡CANALLA!

¡QUE SE SIENTE!

¡NO TE PIERDAS PAPA!

¡PORQUE SOY EL DIRECTOR DE LIDIA

¡DIGA USTED ¿Y QUIEN ES EL MATADOR?

EL TORO

¡VOME VISTO CORRIDAS DE MAS VUELOS QUE ESTA!

¡COBARDE!

¡DEBES VISTO CORRIDAS DE MAS VUELOS QUE ESTA!

QUE LE DEN A ESE LA OREJA CON JUDIAS... LO MANDO YO

LA QUE MEJOR TORREA ES LA JIRAFIA

¡NO HAY DERECHO A QUE PONGAN LAS BANDERILLAS EN EL MORRO, SEÑOR PRESIDENTE!

PERO BUENO, ¿CUANDO VAMOS A VER MATAR A ALGUIEN?

¡DEJADME QUE ME JUEGUE LA VIDA!

¡ANIMO Y NO TE PREOCUPES, QUE CUANDO VENGA EL TORO, YO TIRARE DE LA MAROMA!

¡DE MINO SE "CHOTE" NADIE!

¡YA ME ESTA EMPITONANDO

¡HAY GASEOSA FRESCA!

¡BUENO, BUENO, MENOS VOGES, QUE ASUSTA QUE EL TORO!

¡IMBECIL, QUE ESTAS PISANDO LA PATA AL DATO!

¡YAY! ¡YAY!

¡NOTE DA VERGUENZA DE QUE TE TENAMOS QUE LLEVAR AL CORRAL?

¡TU ERES UNA LAGARTIJA INDECENTE!

¡OLE!

¡PREFIERO LOS GARROZOS DE LOS PASTORES!

¡FUERA GENTE QUE ES LA HORA DE DAR LA LECHE A MIS NIÑOS!

¡TIRA GANDUL!

¡JO, JO, JO! ¡VO ME PARTO DE RISA!

¡Y VO ME TRONCHO!

¡TE ESTAN DANDO POCAS!

¡HO!

¡NO VEO!

ESPERANDO QUE NOS HAGAN SALCHICHA, HIJITO!

¿QUE HACEMOS AQUI, PAPA?

¡TOMA, BICHO!

¡GUAY! ¡GUAY!

VO ME VOY CON LAS GANANCIAS

¿COMO ESTA USTE AQUI TAN TRANQUILO

DALE

¡CANALLA!

¡QUE SE SIENTE!

¡NO TE PIERDAS PAPA!

¡PORQUE SOY EL DIRECTOR DE LIDIA

¡DIGA USTED ¿Y QUIEN ES EL MATADOR?

EL TORO

¡VOME VISTO CORRIDAS DE MAS VUELOS QUE ESTA!

¡COBARDE!

¡DEBES VISTO CORRIDAS DE MAS VUELOS QUE ESTA!

QUE LE DEN A ESE LA OREJA CON JUDIAS... LO MANDO YO

LA QUE MEJOR TORREA ES LA JIRAFIA

¡NO HAY DERECHO A QUE PONGAN LAS BANDERILLAS EN EL MORRO, SEÑOR PRESIDENTE!

PERO BUENO, ¿CUANDO VAMOS A VER MATAR A ALGUIEN?

¡DEJADME QUE ME JUEGUE LA VIDA!

¡ANIMO Y NO TE PREOCUPES, QUE CUANDO VENGA EL TORO, YO TIRARE DE LA MAROMA!

¡DE MINO SE "CHOTE" NADIE!

¡YA ME ESTA EMPITONANDO

¡HAY GASEOSA FRESCA!

¡BUENO, BUENO, MENOS VOGES, QUE ASUSTA QUE EL TORO!

¡IMBECIL, QUE ESTAS PISANDO LA PATA AL DATO!

¡YAY! ¡YAY!

¡NOTE DA VERGUENZA DE QUE TE TENAMOS QUE LLEVAR AL CORRAL?

¡TU ERES UNA LAGARTIJA INDECENTE!

¡OLE!

¡PREFIERO LOS GARROZOS DE LOS PASTORES!

¡FUERA GENTE QUE ES LA HORA DE DAR LA LECHE A MIS NIÑOS!

¡TIRA GANDUL!

¡JO, JO, JO! ¡VO ME PARTO DE RISA!

¡Y VO ME TRONCHO!

¡TE ESTAN DANDO POCAS!

¡HO!

¡NO VEO!

ESPERANDO QUE NOS HAGAN SALCHICHA, HIJITO!

¿QUE HACEMOS AQUI, PAPA?

¡TOMA, BICHO!

¡GUAY! ¡GUAY!

VO ME VOY CON LAS GANANCIAS

¿COMO ESTA USTE AQUI TAN TRANQUILO

DALE

¡CANALLA!

¡QUE SE SIENTE!

¡NO TE PIERDAS PAPA!

¡PORQUE SOY EL DIRECTOR DE LIDIA

¡DIGA USTED ¿Y QUIEN ES EL MATADOR?

EL TORO

¡VOME VISTO CORRIDAS DE MAS VUELOS QUE ESTA!

¡COBARDE!

¡DEBES VISTO CORRIDAS DE MAS VUELOS QUE ESTA!

QUE LE DEN A ESE LA OREJA CON JUDIAS... LO MANDO YO

LA QUE MEJOR TORREA ES LA JIRAFIA

¡NO HAY DERECHO A QUE PONGAN LAS BANDERILLAS EN EL MORRO, SEÑOR PRESIDENTE!

PERO BUENO, ¿CUANDO VAMOS A VER MATAR A ALGUIEN?

¡DEJADME QUE ME JUEGUE LA VIDA!

¡ANIMO Y NO TE PREOCUPES, QUE CUANDO VENGA EL TORO, YO TIRARE DE LA MAROMA!

¡DE MINO SE "CHOTE" NADIE!

¡YA ME ESTA EMPITONANDO

¡HAY GASEOSA FRESCA!

¡BUENO, BUENO, MENOS VOGES, QUE ASUSTA QUE EL TORO!

¡IMBECIL, QUE ESTAS PISANDO LA PATA AL DATO!

¡YAY! ¡YAY!

¡NOTE DA VERGUENZA DE QUE TE TENAMOS QUE LLEVAR AL CORRAL?

¡TU ERES UNA LAGARTIJA INDECENTE!

¡OLE!

¡PREFIERO LOS GARROZOS DE LOS PASTORES!

¡FUERA GENTE QUE ES LA HORA DE DAR LA LECHE A MIS NIÑOS!

¡TIRA GANDUL!

¡JO, JO, JO! ¡VO ME PARTO DE RISA!

¡Y VO ME TRONCHO!

¡TE ESTAN DANDO POCAS!

¡HO!

¡NO VEO!

ESPERANDO QUE NOS HAGAN SALCHICHA, HIJITO!

¿QUE HACEMOS AQUI, PAPA?

¡TOMA, BICHO!

¡GUAY! ¡GUAY!

VO ME VOY CON LAS GANANCIAS

¿COMO ESTA USTE AQUI TAN TRANQUILO

DALE

¡CANALLA!

¡QUE SE SIENTE!

¡NO TE PIERDAS PAPA!

¡PORQUE SOY EL DIRECTOR DE LIDIA

¡DIGA USTED ¿Y QUIEN ES EL MATADOR?

EL TORO

¡VOME VISTO CORRIDAS DE MAS VUELOS QUE ESTA!

¡COBARDE!

¡DEBES VISTO CORRIDAS DE MAS VUELOS QUE ESTA!

QUE LE DEN A ESE LA OREJA CON JUDIAS... LO MANDO YO

LA QUE MEJOR TORREA ES LA JIRAFIA

¡NO HAY DERECHO A QUE PONGAN LAS BANDERILLAS EN EL MORRO, SEÑOR PRESIDENTE!

PERO BUENO, ¿CUANDO VAMOS A VER MATAR A ALGUIEN?

¡DEJADME QUE ME JUEGUE LA VIDA!

¡ANIMO Y NO TE PREOCUPES, QUE CUANDO VENGA EL TORO, YO TIRARE DE LA MAROMA!

¡DE MINO SE "CHOTE" NADIE!

¡YA ME ESTA EMPITONANDO

¡HAY GASEOSA FRESCA!

¡BUENO, BUENO, MENOS VOGES, QUE ASUSTA QUE EL TORO!

¡IMBECIL, QUE ESTAS PISANDO LA PATA AL DATO!

¡YAY! ¡YAY!

¡NOTE DA VERGUENZA DE QUE TE TENAMOS QUE LLEVAR AL CORRAL?

¡TU ERES UNA LAGARTIJA INDECENTE!

¡OLE!

¡PREFIERO LOS GARROZOS DE LOS PASTORES!

¡FUERA GENTE QUE ES LA HORA DE DAR LA LECHE A MIS NIÑOS!

¡TIRA GANDUL!

¡JO, JO, JO! ¡VO ME PARTO DE RISA!

¡Y VO ME TRONCHO!

¡TE ESTAN DANDO POCAS!

¡HO!

¡NO VEO!

ESPERANDO QUE NOS HAGAN SALCHICHA, HIJITO!

¿QUE HACEMOS AQUI, PAPA?

¡TOMA, BICHO!

¡GUAY! ¡GUAY!

VO ME VOY CON LAS GANANCIAS

¿COMO ESTA USTE AQUI TAN TRANQUILO

DALE

¡CANALLA!

¡QUE SE SIENTE!

¡NO TE PIERDAS PAPA!

¡PORQUE SOY EL DIRECTOR DE LIDIA

¡DIGA USTED ¿Y QUIEN ES EL MATADOR?

EL TORO

¡VOME VISTO CORRIDAS DE MAS VUELOS QUE ESTA!

¡COBARDE!

¡DEBES VISTO CORRIDAS DE MAS VUELOS QUE ESTA!

QUE LE DEN A ESE LA OREJA CON JUDIAS... LO MANDO YO

LA QUE MEJOR TORREA ES LA JIRAFIA

¡NO HAY DERECHO A QUE PONGAN LAS BANDERILLAS EN EL MORRO, SEÑOR PRESIDENTE!

PERO BUENO, ¿CUANDO VAMOS A VER MATAR A ALGUIEN?

¡DEJADME QUE ME JUEGUE LA VIDA!

¡ANIMO Y NO TE PREOCUPES, QUE CUANDO VENGA EL TORO, YO TIRARE DE LA MAROMA!

¡DE MINO SE "CHOTE" NADIE!

¡YA ME ESTA EMPITONANDO

¡HAY GASEOSA FRESCA!

¡BUENO, BUENO, MENOS VOGES, QUE ASUSTA QUE EL TORO!

¡IMBECIL, QUE ESTAS PISANDO LA PATA AL DATO!

¡YAY! ¡YAY!

¡NOTE DA VERGUENZA DE QUE TE TENAMOS QUE LLEVAR AL CORRAL?

¡TU ERES UNA LAGARTIJA INDECENTE!

¡OLE!

¡PREFIERO LOS GARROZOS DE LOS PASTORES!

¡FUERA GENTE QUE ES LA HORA DE DAR LA LECHE A MIS NIÑOS!

¡TIRA GANDUL!

¡JO, JO, JO! ¡VO ME PARTO DE RISA!

¡Y VO ME TRONCHO!

¡TE ESTAN DANDO POCAS!

¡HO!

¡NO VEO!

ESPERANDO QUE NOS HAGAN SALCHICHA, HIJITO!

1.º PREMIO:



150 Ptas. en metálico, adjudicado a Paquito Pacheco López, de ocho años, residente en Mérida, por haber enviado todas las soluciones con el número menor de faltas.

PREMIOS INGENIO

2.º PREMIO:



Un mecano, donación de la casa «Bazar de la Unión», Mayor, 1. Madrid; y una colección de nuestra Revista «Flechas y Pelayos», adjudicado a Ángel Pérez García, de 15 años, residente en Málaga.

SOLUCIONES AL PREMIO INGENIO

NÚMERO 55.

Logogrifo: Campanario.
Jeroglífico: Falange.
Tarjeta: Valladolid.
Rompecabezas: En boca cerrada no entran moscas.

NÚMERO 56.

Logogrifo: Monasterio.
Jeroglífico: Peregrino.
Tarjeta: Dos Hermanas.
Rompecabezas: La vida es sueño.

Rombo:	Rombo:
P	O
REC	ASA
PEDRO	OSTRA
ORO	ARO
O	A

NÚMERO 57.

Logogrifo: Cantábrico.
Jeroglífico: Tenorio.
Rompecabezas: A Dios rogando y con el mazo dando.
Acróstico: Pleyade - Sagitario - Júpiter - Mercurio - Venus - Polar - Luna - Marte - Saturno.
Al rombo: L - Ala - Llama - Ama - A.

NÚMERO 58.

Logogrifo: Sombrilla.

Jeroglífico: Partes iguales.
Tarjeta: Malvarrosa.
Rompecabezas: A perro flaco todo sus pulgas.
Rombo: H - Lio - Hielo - Olé - O.

PÁGINA 109 DEL ALMANAQUE.

Rombo: C - Lio - Cielo - Olé - O.
Logogrifo: Murciélago.
Tarjeta: Guadalmedina.
Jeroglífico: Periódico.
Triángulo: Caricatura - Ricachona - Cachorro - Tuna - Ra.
Acróstico: Fernán Caballero - Galdós - Alarcón - Valera - Villalpessa - Cervantes - Pardo Bazán - Calderón - Benavente - Balmes.

PÁGINA 120 DEL ALMANAQUE.

Crucigrama primero.—Horizontales: Cola - Rana - Aro - Leí - Boca - Azor - Osa - One - Plaga - Alas - Fresa - Ca - R - G - R - O - Pito - Taco - Reis - Emir - Aga - Oda - Taso - Aron. — Verticales: Cabo - Prat - Oros - Friga - Loca - Lar - Tias - Talegos - Cas - Lasarte - Alzo - Amor - Neon - Cocido - Aire - Oran.
Crucigrama segundo.—Horizontales: Vino - Eral - Aro - Asi - Sano - Reto - Oso - Ras - Azada - Anib - Arder - Lo - L - E - A - A - Azar - Dado - Maja - Anis - Ado - Ana - Raso - Asor. — Verticales: Vaso - Amas - Iras - Alzada - Nono - Zar - Ajos - Bandera - Labrada - Raer - Anas - Asta - Ladino - Lios - Osar.

Crucigrama tercero.—Horizontales: Alfombra - Avila - Betún - Ternas - La - Aliada - En - Es - Ana - Arsenal - Os - Si - Toreros. — Verticales: Aorta - Lot - Ele - So - Fábrica - Avena - Rie - Mitades - Blusa - Eso - Ran - Anis - Lena - Canales.

PÁGINA 126 DEL ALMANAQUE.

Charada dialogada: Supremo.
Jeroglífico: Celestino.
Rompecabezas: Santa Teresa de Jesús.
Jeroglífico: Poco más o menos.
Charadas Eléctricas: Dote - Cojo - Amado.
Intróguis: Sobrestante.
Crucigramas.

NÚMERO 55.

Horizontales: Escopetas - Ruedas - Iliada - Sil - Uro - Accesos - Pandereta - Ed - Ra - Ad - Lana -

Aro - Anormal. — Verticales: Erisipela - Suli - Adán - Ceilán - No - Oda - C - D - Ar - Padecer - Esa - Era - Use - Al - Brotar - Se - Osados.

NÚMERO 56.

Horizontales: Centurión - Adarmes - Rica - La - Afeminado - Miria - Ec - T - C - Te - Laterales - Oro - Orujo - Seso - As. — Verticales: Caramelos - Edificar - Nacer - Tos - Trámite - Um - la - Ros - Re - Caro - Islas - Lu - Ad - Teja - No - Obesos.

NÚMERO 57.

Horizontales: Isabel - Arapiles - Eg - Ligo - Is - Lut - Pa - Ama - Caro - Alar - Acip - Lona - Neo - Lo - Eco - Or - Sala - As - Olivares - Aragón. — Verticales: Elcano - Aguacero - Ir - Trio - La - Sal - Op - Sir - Apip - Lava - Biga - Olag - Elo - Al - Aro - Le - Aloe - En - Simancas - Saraos.

NÚMERO 58.

Horizontales: Botánica - Coripetala - A - Cima - C - Lar - OO - Aro - Anas - Izan - Bisa - Sumi - Aso - Ag - Lat - Z - Unas - O - Asafetidas - Amapolas. — Verticales: Calabaza - Bo - Anis - Sa - Or - Raso - Am - Tic - Sa - Ufa - Apio - Anep - Nemo - Gato - Ita - Is - Sil - Ca - Azul - Da - Al - Rama - As - Aconitos.

1.º ACCESIT:



Un precioso libro de dibujo, adjudicado a Conchita González Galindo, de 14 años, residente en Caudete (Cáceres).

2.º ACCESIT:



Cinco álbumes para dibujar y dos cuentos, donación de la casa «La Universitaria», San Bernardo, 46. Madrid; adjudicado a Carmen Jauregui, de 14 años, residente en Madrid.

La ardilla aprovechada



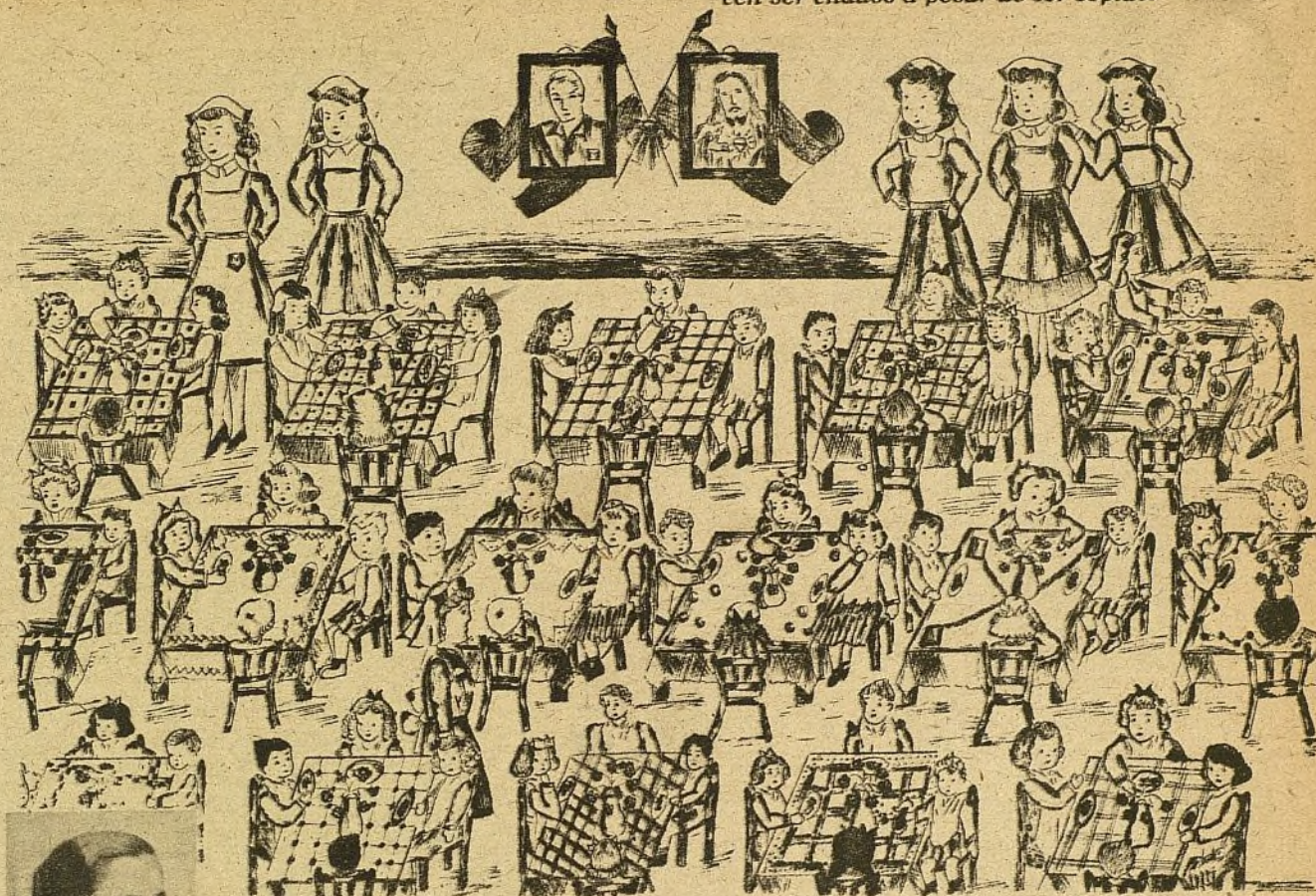
Los ositos Espoleta y Dardanelo, buscan con afán y celo, las nueces de su sustento; pero una ardilla atrevida aprovecha su descuido y se.....

.....cuela de rondón entre las nueces. Espoleta y Dardanelo entonando una sonata, emprenden con alegría el camino de su casa.

Y al desatar el paquete, observan con extrañeza la hazafia de doña Ardilla, que se comió en el camino todas las nueces del saco.

PREMIOS ARTE

Como verán nuestros lectores hemos tenido muy en cuenta en nuestro fallo la originalidad de los dibujos enviados. En números sucesivos daremos cuenta de los dibujos que a nuestro juicio merecen ser citados a pesar de ser copias.



1er. PREMIO:

"Antonio Molle", 150 Ptas. en metálico, otorgado a Rosina García, de 12 años. Escuelas de Amara, San Sebastián. El dibujo que nos ha enviado revela una ingenuidad en sus trazos y en su perspectiva y sobre todo una inspiración infantil que denota claramente su originalidad, factor que hemos tenido muy en cuenta al calificar los trabajos recibidos.



2.º PREMIO:

"Jaime del Campo", una caja de dibujo lineal; otorgado a Marcelo Arte, de 15 años, residente en Madrid, clasificado en segundo lugar nos muestra también, un sentido propio en la composición y en la perspectiva de fondos, todo ello dentro de la sencillez puramente infantil.

Barcelona liberada

1.º PREMIO

«PATRIA»



Desde hacía muchos días se oía un ruido grande, como de una tormenta lejana. Mi madre y yo cruzábamos huertas y massias en busca de algo que comer. Los "payeses" hablaban con nosotras y contestaban a nuestras preguntas diciéndonos que aquel ruido extraño era el cañoneo "del frente". ¿Tan cerca está el frente?, preguntaba mi madre, tratando de disimular su alegría. "Está muy cerca", respondían. Cargábamos las coles y verduras que nos querían vender y volvíamos a casa con las noticias.

Corrían los días. La artillería se oía cada vez más cerca. Sobre nuestras casas pasaba la aviación camino de Barcelona. Y el zumbido de las explosiones nos hacía saber que habían llegado. Yo oía palabras sueltas a unos y a otros.

Una mañana fui con mi madre a Arenys de Mar. Aquella carretera de Francia ofrecía un aspecto inolvidable. Gentes que huían locas de terror con sus equipajes a cuestas; niños y viejos con los pies sangrando marchaban hacia la frontera, en una carrera desesperada y loca. Automóviles, carros, camiones, borriquillos, todos se atropellaban queriendo salvarse no sé de qué peligros. Mi madre los miraba con compasión; yo le pregunté extrañada: —¿Por qué huyen, mamá? —¡Vete tú a saber!, me dijo; muchos por miedo al castigo, otros... ¡por necios! Al volver de Arenys, el tránsito por la carretera aumentaba por momentos. Vimos muchos camiones con cañones y tropas, carros de asalto que marchaban a Girona.

En el túnel encontramos una infeliz mujer con varios niños, uno acababa de nacer allí, en la carretera. Nos paramos un momento. La mujer nos miró con asombro. Comprendimos que como nuestro camino era al contrario de los que huían, aquella desgraciada nos tomaba por locas.

Llegó el 25 de enero. Por la mañana empezamos a ver sobre nosotros mucha aviación. La carretera era teatro de muchos horrores. No nos dejaban salir, pero yo iba y venía pegada a las faldas de mi madre. La artillería no cesaba un momento en su trágico ruido. Las explosiones se sucedían sin descanso y el zumbido de los trimotores nos ensordecía.

¡Ya están en Barcelona!, decían. Ya no se puede ir a Barcelona: han cortado la carretera y hay que dar la vuelta por Granollers. Ya están dentro.

Venía luego otro cualquiera y daba la noticia contraria: iban a llegar pero todavía no estaban allí. A media tarde casi

no se oía ruido en la carretera. Aquella avalancha humana había cesado. En Barcelona la gente estaba encerrada en sus casas. Aquella noche nos dieron una sopa y nos acostamos vestidos. Yo tenía miedo.

Mi madre nos besó y nos recomendó dormir tranquilos. —Aquí—dijo—no nos pasa nada.

El día 26, por la mañana, fuimos, como siempre, a una huerta. Volvía la aviación a cruzar los aires y nosotras los veíamos con esperanza.

Aquellas muchedumbres aterradas estarían muy lejos. A nuestro alrededor sólo se oía el roncar de los aviones y el bramido del mar. Ni una voz, ni un ser viviente se veía por ninguna parte.

Dos o tres veces, impresionada por aquel silencio, estuve a punto de llorar.

Mi madre contenía mi llanto diciéndome risueña:

—No nos pasa nada. Están muy cerca nuestras tropas. Ayúdame a levantar este saco, que se va a caer.

Después me contaba cosas de las guerras, me cantaba canciones de su infancia... Una explosión tremenda, que hacía temblar el suelo, la interrumpía.

Ella paraba un momento mirando a Barcelona y seguía tratando de infundirme ánimos.

En aquel camino desierto oí de labios de mi madre el "Cara al Sol", que yo no había oído hasta entonces.

Así, entre estampidos y canciones, llegamos a casa. Mi padre y mis abuelos esperaban intranquilos nuestra llegada. Cerramos las puertas y estuvimos asustados todo el día. La carretera volvía a poblarse de ruidos. Escondidos entre matorrales y tapias, vimos tropas que corrían, hombres cuyos rostros morenos y curtidos llevaban señales de hambre y de miedo. Desde la puerta de mi casa y pegada a mi madre, como de costumbre, vimos un joven oficial del ejército rojo que, seguido de otro soldado, corrían empapados de sudor buscando la carretera de Francia. El oficial se secaba la frente con un pañuelo y parecía sufrir. Llevaba una pierna vendada

y se ayudaba en su triste marcha con un palo a modo de bastón. —¡Qué desgraciados!, murmuró mi madre. Tropas y más tropas, hombres sin armas y con una manta por los hombros, rostros ceñudos o cobardes que buscaban con ojos desorbitados una salida de aquella inmensa ratonera donde estaban metidos. A las cinco de la tarde volvió el silencio a ser absoluto. Uno de mis primos llamó con violencia en casa. Como un loco gritó: ¡Ya es nuestra Barcelona! Mi padre abrió la "radio". —¡Españoles!... nos decía el General Yagüe.—M.ª del Carmen Nogués Morales. (11 años) Villanueva del Arzobispo (Jaén).



1.º Premio CULTURA



Manolo Ayala

MONASTERIO DEL ESCORIAL
La fotografía presenta un aspecto parcial del famoso Monasterio. Comprende también el estanque que al final del Jardín de los Frailes se encuentra. Fué fundado este magnífico Monasterio en 1563, por Felipe II....

PUERTA DE SAN VICENTE
(Avila).—Avila se encuentra toda ella rodeada de murallas, siendo muy notables, datando de la Edad Media. Estas murallas tienen en conjunto la forma de exágono regular y para acceso a la ciudad posee nueve puertas, destacando entre las mismas la del Rastro y la que figura en la presente foto, o sea la de San Vicente. Esta puerta es de una arquitectura muy notable y de líneas muy severas, siendo la que da entrada a la ciudad por la parte de Segovia....

PUENTE DE ALCANTARA.
Este magnífico puente sobre el Tajo, fué construido por los árabes en el año 866 y sustituyó a otro situado al lado, construido por los romanos, empleándose para paso del agua y tráfico....

LUIS VAZ DE CAMOENS.—Este formidable poeta portugués nació el año 1.524, de familia oriunda de Galicia.



Marcelo Bonet

Sufrió, en los viajes que hizo a la Indochina, Macao, etc., numerosas vejaciones, naufragios, miserias y otras desgracias, salvando siempre el tesoro del manuscrito de "Os lusíadas". Fué también inspiradísimo poeta lírico, conservándose sus obras de este género con el título de *Rimas* de Luis Camoens. Murió en Lisboa, víctima de la peste, el 10 de junio de 1580, abrumado de pesares y de miserias que parecen ser las que acompañan siempre en esta tierra a los hombres ilustres, como recordándoles que no pueden dirigir sus ambiciones a las glorias terrenales, sino

poner su genio al servicio de Dios, ya que El fué quien les hizo donación de sus dotes, escogiéndoles entre tantas y tantos....

GARCILASO DE LA VEGA.
Poeta español, nació en Toledo en el año 1503. De sus obras se conservan 3 églogas, 2 elegías, 5 canciones, 1 epístola y 38 sonetos, además de algunos villancicos. La lengua castellana en sus labios y pluma es música

que regala los oídos y se mete dulcemente en el alma.
HERODOTO.—Historiador griego. Nació en Halicarnaso de Caria hacia el 484 a. de J. De ilustre familia. Escribió 9 libros dedicados a las 9 musas.

MANOLO AYALA (14 años). Madrid.



Antonio Bonet



Manuel Ahumada



En   D NOTA in D  D:
naña 1-0 A agraci  joven D17 
que corria D1-0  Aot  -L co 
 A   o  DO  A   TI  n
NOTA XEN  D LO  tra  B D l, ve K  NOTA
 a 1-0 sargento D artille  le
 D NOTA    CEN y  do iVi
va  a 1-0   D l 24 y  NOTA  N
  -s.  LO D fenso  A aquel
•,  su man  no DD am  R
el  h  P D  NOTA  A. LO fran
CC: A e M  -N  nuevos b  s, y  NOTA
joven  entan  A  SU compatrio  TA
al grito D iViva  !  tinua  R  NOTA
NOTA ba  y el  AION que 
H   -B da  sin C sar. El  NOTA go
se ve obliga  a  -s  rse D jando
el suelo  D  Aquella  H 
 A GU  Zaragoza  NOTA menech
A GU  P   :: se  NOTA su L  R
SORAVILLA.

Hazaña de Pepico

Eran las seis de la tarde de uno de los últimos días de diciembre de 1937. En las calles de Teruel no había nadie, pero se oía muy bien el estampido de los fusiles, de las ametralladoras y cañones. De pronto se vió la sombra de un niño de unos trece años, que cruzaba una calle, que se encaminaba hacia una casa próxima. La puerta estaba cerrada; llamó el niño; una voz dijo de dentro:

—¿Quién es?

El niño contestó:

—Soy Pepico.

Fueron y abrieron la puerta y entró el niño y encendió una cerilla y subió al primer piso, donde había como unas setenta personas. Le preguntaron que de dónde venía y él dijo que venía del viaducto y le preguntaron por su padre; fué el niño y bajó la cabeza y dijo:

—Se lo han llevado los rojos!

Le preguntaron por su hermano Luisico y dijo:

—Está en casa de tía Pilar; pero si no hay nadie en ella! Yo dejé a mi hermano sobre un saco; no he querido traerlo, no fuera a pasarle algo.

Los dos hermanos eran huérfanos de madre. El padre era un honrado artesano de Teruel, que había cogido las armas para impedir el paso de las tropas rojas. Una noche los rojos ocuparon una parte de la ciudad; no fué conquistada. Todos los que cogieron fueron hechos prisioneros y no todos, porque algunos bravos españoles rompieron el cerco enemigo con bombas, hasta poder llegar a las posesiones nacionales. Aún quedaban otros dentro de la ciudad, aquellos que había con Pepico, que estaban discutiendo cómo podrían salir de aquel infierno de metralla y tomar contacto con las tropas de Franco. Un anciano decía que no se podía hacer nada.

—Estamos rodeados de enemigos y si nos vamos a quedar, pueden venir para asesinarlos. Tenemos que ir hasta Concaud, que es donde están los nuestros.

Pepico dijo que lo mejor era bajar por la parte del Tajo y le contestaron que no, para él sí, porque tenía buenas piernas. Acordaron que al salir no fuera en pelotón, sino en pequeños grupos y cada uno por un lugar distinto, para no llamar la atención. Se despidieron unos de los otros y aprovecharon cuando los reflectores recorrían el firmamento y avanzaron pegados a los muros. También avanzó Pepico en los grupos. El que mandaba en el grupo dijo:

—Seguidme!

El frío era tan intenso, que parecían alfileres que se clavaban en la carne. Pepico con su pantalón corto y su camisa azul de flecha, tuvo que cruzar los brazos sobre el pecho, para que el frío no le atravesase las entrañas. Cuando habrían recorrido unos cien metros, Pepico exclamó:

—¿Y mi hermano? No lo puedo dejar solo.

El capitán del grupo le dijo que fuera por él y que ellos seguirían para adelante. Pepico echó a correr a casa de tía Pilar. Por las calles no había nadie. Teruel parecía un cementerio. En una esquina encontró



luchar.

—¡Viva Franco! ¡Arriba España!—exclamó el jefe. ¡Bravo! ¡De sus madres son los héroes!

Rafael Morillo Pérez

13 años

Barriada los Carteros, Terreno San Jacinto, Huerta de Fabián (Sevilla).

un montón de cadáveres. Pepico entró en la choza, cogió a su hermano Luisico, que estaba dormido, lo cogió en sus brazos y se lanzó a las calles. Al pasar por una de ellas, tuvo que retroceder y se escondió en una esquina. Los rojos llevaban el fusil prevenido; hablaban un idioma, que el niño no pudo entender. Cuando pasaron los rojos, se dijo en seguida:

—Ahora adelante.

La nieve caía cada vez más densa. Cuando estaba más peripicio, un reflector cruzó y se dejó oír un disparo. El pensó que lo habían descubierto, diciendo para sí:

—No hay más remedio que encaminarse hacia el Tajo.

La carga de Luisico le impedía el andar ligero. Al fin pudo llegar a la orilla del Tajo. Pepico ya no tenía frío; sentó a su hermano sobre la rodilla. Adelante otra vez, se dijo; y sin vacilar, penetró en el río. El agua por lo fría que estaba, le parecía un machete que lo segaba las piernas. El agua le iba ganando los muslos y el vientre. El decía que con tal que no le tocara a su hermano.... Pudo cruzar el río; siguió su marcha con la nieve hasta la rodilla; ya no tenía frío; sus piernas le parecían fuego. Ya temía el muchacho no poder seguir la marcha, cuando un reflector empezó a extenderse sobre la blancura del campo. Inmediatamente se tiró a tierra y el cuerpo de su hermano se lo echó sobre el suyo, pegado boca con boca.

—¡Luisico!—le llamó con voz muy baja—

—¡Luisico! ¿Estás bien?

—¡Nada! Como la nieve caía en abundancia, tapó a su hermano con el saco. El reflector seguía y llevaba ya muchas horas. Pepico llamó de nuevo a Luisico.

—Tienes mucho frío, ¿verdad? yo te quitaré la nieve.

Y el muchacho respiraba en boca del pequeño, para darle aliento. Poco antes de amanecer se apagaron los reflectores y Pepico empezó a caminar. Horas más tarde, cuando ya amanecía, llegó a las avanzadas nacionales. Esto que vieron los muchachos, le dijeron:

—¡Por aquí, pequeño!

Cuando se acercaron, le dijeron:

—Llévadlo a la tienda del jefe.

Fuó y depositó a su hermano Luisico en el suelo. Ya estaba muerto.

—¡Luisico!....—gritó Pepico arrojándose sobre él.

—¿Quién es?—preguntó el jefe de las tropas.

—¡Es mi hermano!—exclamó con los ojos arrasados en lágrimas ¡Ya no tengo padre, ni madre, ni hermano! Pero quedo yo para



Segundo premio:

Un balón, adjudicado a Rafael Morillo Pérez, de 13 años, residente en Huerta de Fabián (Sevilla). Publicamos el original.

SEGUNDO PREMIO CULTURA



HERODOTO, llamado el "Padre de la Historia", fué un gran historiador cuyas obras, influenciadas por las tragedias y comedias de Esquilo, Sófocles y Eurípides, reflejan la Historia de los pueblos entonces conocidos que él incesantemente recorría. Escribió una voluminosa "Historia" en nueve volúmenes, que constituye una de las más preciadas fuentes en las que beben los historiadores modernos que escriben sobre los pueblos antiguos.

Nació el año 484 y murió en 406 antes de Jesucristo.

LUIS DE CAMOENS.—Nació en Lisboa (Portugal). Además de célebre poeta, era intrépido navegante y marchó a las Indias, donde tomó parte en grandes batallas, en una de las cuales perdió su ojo derecho. Refugiado en una cueva de la misma India compuso la "Os luciadas", obra maestra de la literatura portuguesa, en la que exalta el valor de sus compañeros, y, en primer lugar, de Vasco de Gama. Murió en un hospital en la mayor miseria.

EL MONASTERIO DE EL ESCORIAL.—Empeñada la lucha con los franceses, hizo Felipe II, rey de España, voto de edificar un grandioso templo si ganaba la batalla.

Ganó. El día de la victoria de las armas de España coincidió con la fiesta del glorioso Diácono de la Iglesia española, San Lorenzo.

En acción de gracias el piadoso monarca erigió un grandioso Monasterio en el pueblo de El Escorial dedicado a San Lorenzo y, para dar mayor prueba de su gratitud, el mismo trazó el plano de la obra de forma que el magnífico monumento tiene la forma de unas parrillas hacia arriba. Dió el plano a los arquitectos Juan Bta. de Toledo, Juan de Herrera y Francisco de Mora, que construyeron todo de granito con una cúpula de 95 metros de altura. El coro y la sacristía son de un valor inapreciables. Es célebre la biblioteca.

A este templo, octava maravilla del mundo, se llevaban los cuerpos de los reyes y permanecían cinco años en el "pudridero", siendo pasados al "Panteón de los Reyes" transcurridos cinco años.

El año 1939, después de haber recorrido triunfalmente toda la España, se depositó en ese Panteón el cuerpo del glorioso Fundador de nuestra Falange, José Antonio Primo de Rivera. ¡Presente!

EL ALCAZAR DE TOLEDO.—¡Quién pudiera tener la

pluma de un Homero para cantar con épicos cantos todo lo que nos recuerdan estas gloriosas piedras del Alcázar de Toledo, hoy gloriosas ruinas que señalan al viajero indiferente y al escéptico extranjero lo que puede el valor español! Me contentaré, pues a más no llega mi pluma, con trazar unas pocas y mal perguenadas líneas.

Pero antes tracemos la Historia de ese Alcázar, que después de servir de fortaleza a los romanos, heredó de los godos la corona de Castilla, siendo convertido en magnífico Alcázar por los gloriosos monarcas españoles Carlos I y Felipe II.

Siguió hasta nuestros días.

Al estallar el glorioso Movimiento que salvó a nuestra Patria de la garra estaliniana, Moscardó se refugió en él y allí lo fué a buscar la horda roja.

No creían ellos en los héroes, como bien lo demostraban al cartar:

Ni en dioses, reyes, ni figuras
está el supremo salvador,

según letra que cayó en mis manos cuanto tuve que sufrir su tiranía.

Nosotros, sí; nosotros confiábamos en nuestro Caudillo Franco y en sus ayudantes y representantes, uno de los cuales era el entonces Coronel Moscardó, defendiendo "heroicamente" el Alcázar de Toledo.

Ante sus muros se estrellaron las máquinas de todas clases que usaron los rojos. Incluso apelaron al bárbaro procedimiento que empleó un tal Julián con Guzmán el Bueno en tiempo de la Reconquista por los Reyes Católicos. Amenazaron con matarle el hijo si no les entregaba la plaza, y también el cuchillo traidor, representado esta vez por una bala, segó en flor la vida del hijo inmolado en el altar de la Patria.

No cejó Moscardó, como no había cejado Guzmán el Bueno, y vió recompensadas sus penas, sus tribulaciones y sus heroicos sufrimientos cuando el balaureado General Varela, con sus invictas tropas, entró en Toledo y libró de la chusma roja aquella gloriosa piedra, una de las fundamentales en el sacrosanto templo de la Patria.

¡Gloria a los Héroes de Toledo, honor a sus defensores y saludemos a sus Caídos con el ritual grito que nos sale del fondo de nuestro corazón y de nuestra alma: "Presente!"

PUERTA DE SAN VICENTE DE AVILA.—Sé que es muy célebre esta puerta de la entrada de Avila, pero aunque he buscado en muchas bibliografías repetidas veces y ya de mucho antes, no he podido saber por qué era célebre. Lamento no poder proporcionar ningún dato sobre este Monumento de nuestra España y espero con gran ansia el resultado del presente Certamen para poder saciar mi curiosidad.

JESUS PON VALLS.
Barcelona.

UN POETA DEL SIGLO XIX = GUSTAVO ADOLFO BÉCQUER



VIVió pocos años, desde 1836 hasta 1870, treinta y cinco años; pero ha dejado un nombre inmortal. Su patria fué Sevilla y su destino el sufrimiento. A los diez años estudiaba para marino; a los doce entraba en el taller de un pintor. Su alma era un alma de poeta. Ya de niño era feliz con un libro de versos: Horacio, Zorrilla, Lope de Vega, El Duque de Rivas... Escuchad lo que él dice: «Cuando yo tenía catorce o quince años y mi alma estaba henchida de deseos sin nombre, de pensamientos puros y de esperanza sin límites, que es la más preciada joya de la juventud; cuando yo me juzgaba poeta; cuando mi imaginación estaba llena de esas risueñas fábulas del mundo clásico... ¡cuántos días, absorto en mis sueños de niño, fui a sentarme en la ribera del Guadalquivir y allí donde los álamos me protegían con su sombra, daba rienda suelta a pensamientos y formaba una de esas historias imposibles en las que hasta el esqueleto de la muerte se vestía a mis ojos con galas fascinadoras y espléndidas.» A los dieciocho años, Bécquer se fué a Madrid codicioso de brillar en el mundo literario; pero no pudo conseguir lo que deseaba. La fortuna parecía haberse declarado contra él. Fué oficinista y periodista, se acostó muchas veces sin cenar, luchó con la miseria, se casó con una mujer vulgar, sufrió enfermedades precoces y la muerte le arrebató cuando empezaba a vivir. En cierta ocasión pudo procurarse en una oficina un modesto sueldo de tres mil reales; pero como odiaba los números y los negocios, y se entretenía en dibujar los personajes de los libros que leía, fué declarado cesante al poco tiempo. Ni siquiera pudo gozar de la gloria literaria que le había fascinado en su adolescencia. Casi todos sus trabajos aparecieron en la prensa entre noticias vulgares y ramplonas y la mayor parte de las veces anónimos. Tal era su situación que se contentaba con recibir por ellos unos cuantos reales para comer. Pero esos trabajos recogidos en un libro después de su muerte, son leídos, admirados y saboreados por todo el mundo. Son las cartas y las leyendas, obras maestras de la prosa poética, penetradas de una fuerza incógnita y tradicional: son las rimas, cien poemas cortos, prodigio de sencillez y suavidad, que hacen de Bécquer uno de los mejores poetas del siglo XIX.

RIMA VIII

Cuando miro el azul horizonte
perderse a lo lejos
al través de una gasa de polvo
dorado e inquieto,
me parece posible arrancarme
del mísero suelo,
y flotar con la niebla dorada
en átomos leves,
cual ella deshechos.

Cuando miro de noche en el fondo
oscuro del cielo,

las estrellas temblar, como ardientes
pupilas de fuego,
me parece posible a do brillan
subir en el vuelo,
y anegarme en su luz y con ellas
en lumbre encendido
fundirme en un beso.

En el mar de la duda en que bogo
ni aún sé lo que creo;
¡sin embargo estas ansias me dicen
que yo llevo algo
divino aquí dentro!....



Vacaciones

1.º PREMIO LITERATURA



ALEGRAOS, queridos amigos, de alegría saltad, compañeros de vuestros estudios recibid el premio que en breves instantes, en cortos momentos, expondréis en el seno materno. Adiós, condiscípulos. Adiós, compañeros. Al llegar este tiempo anhelado con envidia partir os contemplo, y vuestra alegría, y vuestro contento, con viveza en mi mente renueva lejanas memorias y tristes recuerdos donde os aguardan [dos]; los brazos abiertos de una madre que vuestros afanes premiará con dulcísimo besos. Madre tierna, qué gozo infinito sentirá al enlazar vuestro cuello; madre, hechura la más acabada que Dios puso en el misero suelo. Yo también un día que olvidar no puedo, corrí presuroso llevando mis premios al hogar bendito de mi dicha centro. [querida, donde me aguardaba mi madre donde encontraría dichas y consuelos, donde olvidaría pesadas faenas entre risotadas e inocentes juegos. ¡¡Llegué!! A mi llamada no me respondieron. ¡¡Entré!! y a mi mente, en tropel funerario acudieron ideas confusas, negros pensamientos que en tristeza tornaron mi gozo presagando infortunios mis cuentas. Un ambiente de intensa amargura circulaba por los aposentos y la sangre se helaba en mis venas al pasar por ellos. Al fin, encontré a mi madre tendida en el lecho, lívido el semblante, en desorden sus negros cabellos,

sin fuego sus ojos, sin timbre su acento. ¡Madre mía! ¡Madre mía! exclamé sollozando y gimiendo y juntando a los suyos mis ojos la besé mil veces con dolor inmenso. ¡Adiós, hijo mío!; hijo mío, sé bueno. [cielo, confía en la Virgen, tu madre del No me olvides, adiós para siempre, y su voz se extinguió como un eco. ...Me sacaron de allí, me llevaron a lejano pueblo; dejando apenados mis años primeros. Las campanas doblaron un día y acudí con mis primos al templo: revestido estaba con tapices negros, y tres sacerdotes, con son lastimero, entonaban cánticos tristísimos de pena inundaban mi pecho; al altar, do brillaban seis luces, anhelante miré sus reflejos; vi a la Virgen santa, que, con ojos tERNOS, me miraba diciendo a mi oído: "Sólo tienes mi amparo en el Acórdeme entonces [suelo." de mi madre, que estaba tan lejos. ...Y lloré sin saber el motivo, y aprendí lo que son los tormentos. Al volver pregunté por mi madre, con los ojos de lágrimas llenos. Mi tía me dijo: "Hijo mío, ha muerto." Desde entonces, ¡qué triste es la vida! ¡qué solo me encuentro! No he sentido mi frente oprimida, por labios maternos; las dulces palabras que a sus hijos las madres dirijen, nunca más mis oídos oyeron, e inundan mis ojos las lágrimas. Si me aflige mortal desconsuelo, si el dolor, como víbora horrenda, se enrosca en mi pecho, cariñoso nadie me consuela, afecto; nadie en mi derrama

solo, entristecido, me dirijo al templo y junto al sagrario y a los pies de mi madre del cielo, se templan mis ansias, cesan mis tormentos y mis amarguras que se endulzan siento. Otras veces con trémulo paso, inclinada la frente hasta el suelo, anegada en dolores mi alma, voy al cementerio y sobre la losa que cubre los restos de mi madre, me inclino llorando, y mis penas y angustias le cuento: ¡Madre mía! ¡Madre mía! Mira desde el cielo a tu hijo, que cruza la tierra por los más espinosos senderos; envía a mi alma, como refrigerio, una sola gota de tu amor sin límites, uno solo de tus dulces besos, y podré continuar mi camino, a mi Dios y a mi Patria sirviendo. No busco riquezas, honores no quiero; huyo de los goces que manchan las almas y matan los cuerpos, porque no ambiciono, porque no deseo otro bien que juntarme contigo, ante el Trono de Dios que venero, y a los pies de la Virgen María, para darte, ¡oh madre!, un abrazo eterno.

CESAREO MORENO CAMPOS
(14 años) Murcia.

Sabela y Toñuelo

2.º PREMIO LITERATURA



Esto es un suceso desgarrador; que sucedió una vez y Dios quiera que no se repita. Erase una pastorcita de 12 años llamada Sabela, que iba del monte a la majada para llevar la comida a lo pastores a penas rayaba el alba; tenía un amigo que era otro pastorcito, también de 12 años, llamado Toñuelo, y siempre la esperaba en un picacho para ir juntos. Cuando la veía, la daba voces diciendo: ¡¡¡Sabela...!!! ¡¡¡Sabelica...!!! Esta, al oír la voz amiga, contestaba mirando al picacho: ¡¡¡Toñuelo...!!! ¡¡¡Toñuelo!!!

Un día, el pastorcillo esperó en vano a la niña, que no llegó y no llegará nunca. Harto de esperar, echó a correr peñascos abajo y pronto tropezó con un montón de ropas ensangrentadas y la cestita que llevaba Sabelica con la comida de los pastores. No había que dudarlo: ¡¡El lobo, el lobo traidor, había matado a Sabelica!!; había que matarle para que no volviera a clavar sus feroces garras en carne inocente. Toñuelo no dijo nada, no tenía más que

su corazón muy valiente y su honda; su corazón que en los trances duros era más duro que el pedernal, y su honda, que silbaba amenazante haciendo brecha en las mismas peñas. Cogió un ramillete de flores y lo colocó sobre las ropas ensangrentadas; después encaminóse a la madriguera del lobo. Al fin hallóse frente a ella; pronto se oyó un ruido como si alguien removiese la tierra y Toñuelo tropezó con las pupilas relampagueantes del lobo.

Ambos se miraron con rabia y con ganas de despedazarse. El lobo avanzó hacia Toñuelo, buscándole las vueltas; Toñuelo giró el brazo y soltó el guijarro con furia. El lobo dió un rugido y avanzó hacia Toñuelo, pero a los pocos pasos cayó al suelo para no levantarse más. La piedra, de pico, había hecho brecha en el corazón de la bestia.

Libre ya del odio que le dominaba, Toñuelo rompió a llorar y, elevando sus ojos al cielo, pronunció el nombre de la pastora: ¡¡¡Sabela...!!! ¡¡¡Sabelica...!!!

M.ª TERESA HERNANDO SANCHO.



Madrid



(SE DIVIDE EN CUATRO PARTIDOS JUDICIALES)

San Sebastián.—Su origen remonta a la época romana. Al unirse Guipúzcoa con Castilla en 1200, tomó posesión de la ciudad el rey Alfonso VIII. San Sebastián contribuyó con sus barcos en 1247, a la conquista de Sevilla y en 1342 al sitio de Algeciras. Fué muchas veces incendiada y se defendió heroicamente contra el ejército francés en 1808, cayendo desgraciadamente en su poder y siendo recupe-

rada por el ejército aliado de españoles, ingleses y portugueses. Durante la última guerra fué liberada de la horda roja por las tropas victoriosas del Generalísimo Franco el 13 de Septiembre de 1936. Sus monumentos principales son la Párrquia de Santa María, el Museo de San Telmo y la Iglesia de San Vicente. Su playa es de las más hermosas de España. Sus principales productos son: maíz, frutas especialmente manzanas, hortalizas y flores. Fábricas de chocolates, sidra, paraguas, cerámica, ja-

bones, dulces, cervezas y cemento. En sus alrededores se encuentra el Monasterio de Loyolá edificado sobre la casa en donde nació y murió San Ignacio, Fundador de la Compañía de Jesús.

Azpeitia.—Maíz, manzanas y legumbres. Su edificio principal es la Iglesia Párrquial de San Sebastián. Es población antigua.

Tolosa.—Trigo, maíz, manzanas, nabos, castañas, hortalizas, legumbres, y frutas. Cría de ganado vacuno.

Fábricas de papel, boinas, sidra, fundición de hierro, talleres de litografía y grabado. Sus monumentos más notables son: la torre de Andía, la Iglesia de Santa María y la Iglesia de San Francisco.

Vergara.—Cereales, sidra, frutas y legumbres, maderas de roble, haya y pino. Cría de ganado vacuno y lanar. Industrias de yeso, fábricas de maderas, calzado, embutidos y alpargatas. Merece visitarse las Iglesias de San Pedro de Ariznoa, Santa Marina y el Seminario.

1.º Accesit:
Un juego de
ajedrez, ad-
judicado a
José Luis
García La-
go, residen-
te en los Co-
rrales de
Buelna
(Santan-
der), cuyo
trabajo pu-
blicamos.



Premio "Patria"

3.º Premio

El 27 de Diciembre en Santander

Amaneció aquel día espléndido como pocos, en la temporada de invierno; tomamos el tren con idea de ver a nuestro padre y tíos, presos. Ibamos con la ilusión de, si nos daban permiso, entregarles la poca comida que a fuerza de sacrificios adquirimos y guardamos para ellos, pues la canalla roja, de corazón tan duro y entrañas de hiena, había prohibido en las tradicionales fiestas de Navidad, llevarles ninguna clase de alimentos.

Ibamos con alegría y temor, pues todo eran espías y por la cosa más insignificante llevaban a la cárcel, y a veces daban grandes martirios para poder arrancar alguna de las fábulas que ellos se imaginaban, pues el ser patriota y cristiano era el mayor de los crímenes. Dos mujeres sucias y desaharrapadas entraron en nuestro departamento y comentaban lo bien que hacía la canalla roja en castigar a los "facciosos por espías y querer aplastar la República; una de ellas, la más desaharrapada, si cabe, decía muy ufana: "Ca, con nosotros no hay quien pueda; nuestro ejército es el que está bien preparado; el gobierno todo lo tiene: dinero y hombres; los facciosos, ¿qué van a tener, si no tienen ni vergüenza?" Y yo, como pequeño y sin experiencia, la contesté: La vergüenza no la tiene usted. Las mujeres, fusiosas, me quisieron pegar, llamándome cuantas barbaridades se les ocurrían. Llamaron a un miliciano, pero viéndome un niño, les dijo: No hagáis caso de personas de tan poca importancia. Con este incidente llegamos a la ciudad. A mí no se me pasaba la rabia que sentía hasta que mis ojos vieron al Barco-Prisión; entonces todo mi pensamiento y mi vista era para ver si podía distinguir la figura de mi querido padre y mis tíos, también queridos por mí; tuve suerte, pues a los pocos momentos me hicieron señas a lo lejos que sí llevaba algo de tabaco. Así, sin querer, se pasaron un par de horas; por fin, me tocó el turno y fué tanta la emoción que no lo olvidaré jamás. Mi padre lloraba y yo también y con los ojos arrasados por el llanto pasaron unos momentos sin ver nada de lo que pasaba a nuestro alrededor. Cuando ya nos tranquilizamos, presenciábamos una escena verdaderamente emocionante. Una mujer de

pelo blanco, más por el sufrimiento que por los años, estaba abrazada a su único hijo y le decía: Hijo querido, no tengas tan pocos ánimos y piensa que tienes que vivir para esta pobre vieja. Entonces él se abrazó a su madre y la dijo: Adiós, madre, quizá no la vuelva más a ver. Todos presentíamos algo y no sabíamos qué. Nos despedimos y con el ánimo triste por la emoción nos fuimos a dar una vuelta por la ciudad; todo era desorden y suciedad, montones de mondaduras de naranjas y papeles se veían esparcidos y en desorden. Nos disponíamos a comer, cuando oímos un ruido extraño que no tuvimos tiempo de memorar lo que sería, cuando vimos

18 aviones; inmediatamente cayeron cierto número de bombas que nos aterraron a todos los circunstantes. Las mujeres gritaban: ¡Al barco! ¡Al barco! ¡Que maten a los canallas fascistas!, como alocadas tras la multitud, y ya encontramos que varios coches iban en dirección al barco; nos apresuramos hasta correr y envolvernos en aquella gente sin corazón, y cuando llegamos, presenciábamos una escena de lo más trágico y triste que darse puede. En cubierta había muchos milicianos con ametralladoras y llamaban a aquellos hombres valerosos que no tenían otro crimen que ser patriotas y cristianos.

Fué una escena verdaderamente aterradora. Los sacerdotes acudían con la sonrisa en los labios y con el grito de ¡Viva Cristo Rey! y ¡Viva España!; caían con la esperanza de llegar en unos momentos a otra vida mejor. Un padre les amonestaba diciendo: ¡Qué importa, hijos míos, un momento de sufrimiento comparado con la vida feliz y eterna que os espera. La Virgen os cobijará en su manto y os llevará al seno del Señor.

Con la pena tan grande que sentíamos pensando en si seríamos huérfanos, como a otros les había tocado.

Dios no quiso que así fuera y salvó, entre tantos, la vida de mi padre.

Dichosos los que en aquellos momentos supieron morir para el resurgir de una España Grande y próspera, que era lo que todos esperábamos.

JOSE LUIS GARCIA-LAGO
Los Corrales de Buelna (Santander)



Javier García de
Paredes

Tercero y cuarto premio de Cultura



Leopoldo Calvo-Sotelo
y Bustelo

Es inútil reproducir aquí los textos que han merecido el tercero y cuarto premio de Cultura, que han correspondido a los dos niños de Ribadeo (Lugo), Leopoldo Calvo-Sotelo y Bustelo y Javier García de Paredes. Los dos han hecho un trabajo primoroso de literatura y de Historia. Han hablado con acierto de la puerta de San Vicente, de Avila; del Monasterio de El Escorial; del Alcá-

zar de Toledo y del poeta Luis Vaz de Camões. Con respecto a Garcilaso de la Vega, han hecho una erudita distinción entre el poeta famoso y su sobrino Garcilaso de la Vega y Guzmán. Tal vez no todos estarían conformes con la atribución del retrato a éste último; pero se hubieran llevado el primer premio, si no hubieran confundido a Platón el filósofo, con Herodoto el historiador.

La princesita del campo celeste

ENCIMA de una gran nube que pasa frecuentemente por Guadix, existe el castillo de Isabelita. Este castillo está formado por las graciosas nubes que desde la tierra se ven. La entrada es una de estas nubes, grande y celeste formando varias columnas que parecen de algodón en rama. En la sala más adentro es donde duerme Isabelita y en medio de la habitación hay una linda cama formada de pequeñas nubecillas y trozos de marfil y encima de la cama como alumbrando el cuarto hay tres estrellas muy brillantes. Isabelita es una de estas princesas que muy poco se ven por la extraordinaria belleza que en su cara encierra. Sus padres están enamorados

de ella no por sus bonitos ojos y su cara graciosa sino por su inocencia. La princesa contará con unos catorce años; pero es tan buena que todo el que la trata no quiere separarse de ella. En Asia vive un príncipe en condiciones semejantes a esta princesa y llegando a sus conocimientos que existía esta criatura se encaminó para Guadix. Al fin llegó a esta ciudad en el preciso momento que la nube pasaba con su preciosa carga. El príncipe se quedó encantado del castillo. Empezó a llamarla, ella contestó al momento y dijo que era lo que quería por si estaba a su alcance y contestóle diciendo que lo dejara subir y ver su palacio porque no había visto ninguno igual. Cuando subió y se vio en aquella inmensidad de campo celeste, creía que estaba soñando. Empezaron a hablar del castillo y era tan agradable su conversación que estaba como embobado y le parecía mentira que estuviera hablando con la princesa más guapa del mundo. Al ra-

to de estar hablando el príncipe le decía palabras de amores y poco a poco se convirtieron en unos novios muy felices. Llegaron a casarse y tuvieron una hija muy mona y que al poco tiempo de nacer se murió quedando convertida en uno de los ángeles más bonitos del cielo. La madre quedó muy afligida a la muerte de aquella criatura. Pronto vieron atemorizados con el peligro de que la nube se retiraría en agua y caerían en la tierra, pero le pidieron la escalera de subir al cielo a San Pedro y bajaron a la tierra dejando su lindo castillo, pero tuvo el cuidado de coger la estrella más grande de las tres que había encima de su cama. Al dejarse las riquezas en aquellas inmensidades celestes se quedaron muy pobres y tan necesitados que se vieron obligados a trabajar. Ella trabajaba haciendo puntillas y él de jardinero y así fueron viviendo los años de su vida. Un día que no pudo hacer puntilla y su marido ganó muy poco dinero, se presentaron un matrimonio muy viejos, implorando la caridad humana y como eran muy buenos se portaron muy bien con ellos, pero éstos queriendo probar la bondad de los que antes eran príncipes, le pidieron la estrella para venderla porque como eran viejos no podían trabajar y gustosamente se la regalaron. Al momento vieron algo extraño y era

que los viejos se habían convertido en San José y la virgen María que cogieron a Isabel y Luis y los llevaron al cielo quedando transformados en Santa Isabel y San Luis. Ya en vez de tener el palacio en una nube lo tenían en el cielo siendo su padre Dios y allí se reunieron con su hija, estando para toda su vida con los ángeles que los adoraban. M.^a del Rosario Sánchez Merino 14 años



4.º PREMIO LITERATURA

A José Antonio

En las oscuras
finieblas de la noche,
cuando todo es angustia
y confusión,
una voz, que parece
la ultratumba,
nos habla al corazón.
Nos inyecta energías
y valores, de cariños
y amores sin igual,
y entre el ronco plañir
de los tambores.....
¡adelante! nos grita;
y con pasiones
nos anima cual héroes
a luchar.
Confundidos quedamos
un momento,
por la flema rojiza
del cañón.....
un rostro, un cuerpo,
un hombre.
El más grande
que ha visto
nuestro sol;
mal caído en los campos
de Alicante
le vemos con terror
con los últimos
momentos de su vida,
se desangra su heroico
corazón.....
y muere, soñando
con su España
tan grande
como él solo la forjó.

Se engruesan ya
marciales nuestras
filas; aumentan esas
ansias de vencer.....
y en mi España,
¡al fin resucitada!
ya empieza a amanecer.....

Así los camaradas
que fueron a la lucha,
marchando a los luceros
por salvar su nación,
vengaron el martirio
heroico de su jefe.
Trajeron cinco rosas

cual símbolo de amor;
y nosotros, muchachos,
flechas y pelayos de España
que en la sombra
gloriosa de mi escudo
fundimos nuestro ardor,
Iremos a la lucha
con fe en nuestra victoria,
os traeremos la gloria
de la cruz y el amor.
Sabemos que el emblema
que descansa en mi pecho,
«es juventud en vanguardia,
es estudio y acción».
Es muerte, si la quieren
prender en mi bandera,
es vida, si es que intenta
servirse mi nación.
Y..... Cara al Sol
ó mirando a los luceros,
las flechas en mi pecho
tu recuerdo en mi mente,
lucharé, sin demora,
alcanzaré la muerte
y aun así, sin sentido,
bendeciré mi suerte
si al oír «José Antonio»
puedo exclamar:
«¡Presente!»

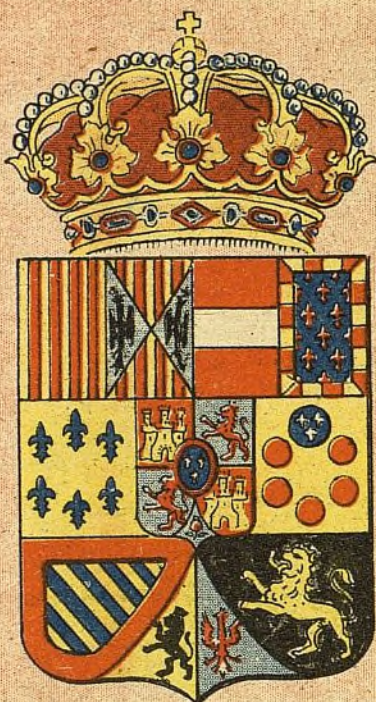
Vicenta Aragón de Gaviña
Madrid, 15 años.



ESCUDOS y BANDERAS

UN lienzo de cualquier forma o color fué en todos los tiempos la señal que escogieron los capitanes para agrupar la unidad que debían mandar en el combate, fuese legión, cohorte, batallón, tercio, regimiento o compañía. Según el historiador Tito Livio, los celtíberos iban al combate agrupados por sus banderas. En aquellos tiempos primitivos no había ni forma ni color fijos. Son los califas de Córdoba los primeros en adoptar el color blanco como el distintivo de los Omeyas. Después, Castilla fija también como característico suyo el pendón real color carmesí, que hace del rojo el color propio de Castilla.

Alfonso X dió normas para reglamentar el uso de las banderas, pero no logra la unidad deseada. Esto era en el siglo XIII; en el XV, Alfonso el Magnánimo de Aragón, adopta el color rojo y dorado que lleva a Nápoles; y éstos serán los dos colores que consagrará definitivamente el rey Carlos III. La bandera nacional, gualda y rojo, queda constituida por el decreto que este rey dió en la granja de San Ildefonso el 21 de mayo de 1785. Según él, debe ser un rectángulo dividido en tres bandas horizontales, la primera y tercera rojas; la segunda tan ancha como las otras dos, amarilla. Estos eran, efectivamente, los colores esenciales de España. Mayor antigüedad tienen las diversas figuras que iban a formar combinadas con estos colores el escudo de España. Ya en el siglo X, los condes de Castilla solían rubricar sus diplomas con un castillo y al mismo tiempo los reyes de León reemplazaron la cruz de los reyes de Asturias por un león. Al juntarse los dos reinos en el siglo XI, con Fernando I,



ESCUDO DE CARLOS III

se unen las dos figuras en un mismo escudo.

Aragón empieza a usar desde el siglo XI, como distintivo propio, la cruz de San Jorge con las cuatro cabezas de moros; pero al unirse con Cataluña en 1137, se adopta y se populariza el famoso signo de las barras catalanas o aragonesas.

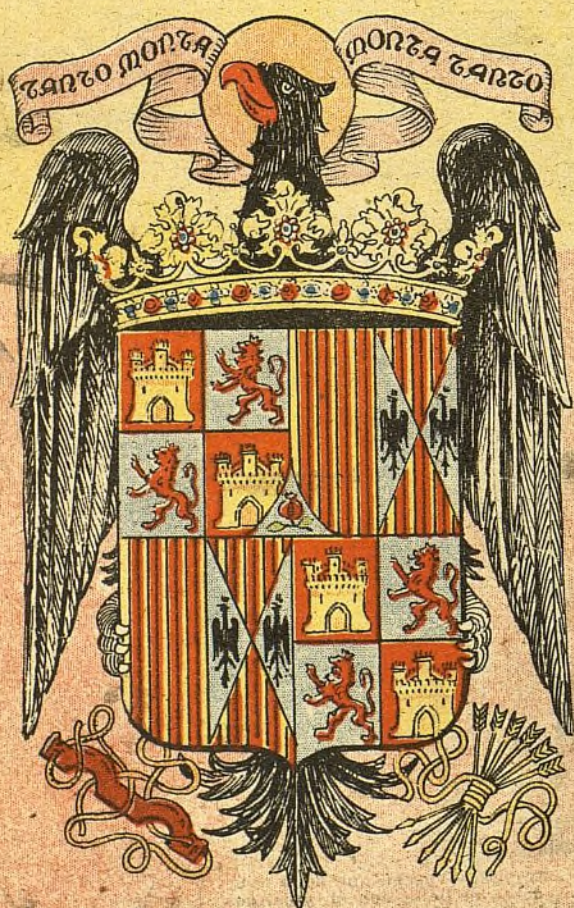
La barra o bastón era en todas las regiones del Mediterráneo, la representación heráldica del poder. En el escudo del reino de Aragón, fueron tres, cuatro, cinco o seis, según el número de regiones vinculadas a la corona.

El matrimonio de los Reyes Católicos, trajo la formación de un escudo propiamente español, en el que figuraba el castillo de oro de Castilla sobre campo rojo, el león rojo de León sobre campo de oro, las barras rojas de Aragón en campo de oro, el águila coronada de oro de Sicilia, y la granada de Granada.

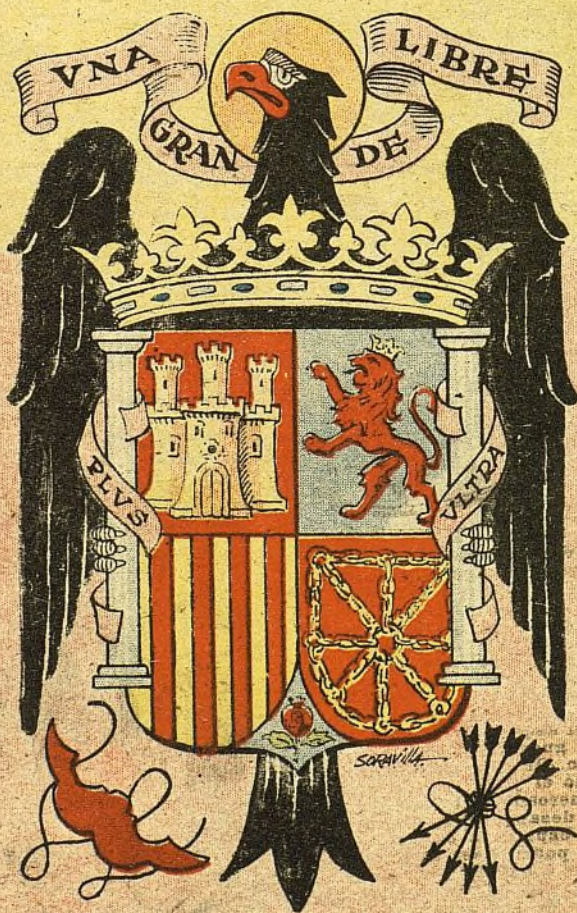
Arriba el águila de San Juan Evangelista, porque en su día fué proclamada la reina Isabel por los castellanos. El casamiento de Felipe el Hermoso con doña Juana, introduce en nuestro blasón la cruz de Borgoña; y los Borbones en el siglo XVIII aportan nuevos elementos, como los lises de oro, el collar de Carlos III y los roeles y lises correspondientes a los ducados de Toscana y Parma.

Las cadenas de Navarra, que hasta el siglo XIV eran globitos de piedras preciosas, no entran en el escudo nacional hasta la segunda mitad del siglo XIX.

En la forma en que ha quedado hoy nuestro escudo, se halla todo lo esencial y auténticamente español.



ESCUDO DE LOS REYES CATÓLICOS



ESCUDO NACIONAL

LOS TRECE MERCADERES



Pero no es eso todo: continuó el enano — si no que en estos días que habéis faltado, le han sucedido cosas de verdadera risa. Ya sabéis que la bruja Macala le ha pedido el ciervo de plata. Pues bien;

todas las noches se las pasaba en el bosque, siguiendo la pista. Un día que al amanecer tropezó con él, estaba ya a punto de cazarlo, cuando se le



apareció un león. Muerto de pánico por aquel encuentro, dejó la presa y salió corriendo, seguido por éste. En el camino perdió parte de la ropa, teniendo que refugiarse con penas y trabajos en un árbol. Así estuvo horas y más horas vigilado de cerca por la fiera, que no se resignaba a dejarlo en paz. Finalmente, cansada ésta de estar al pie esperando echarle la zarpa, se adentró en el bosque, y el judío pudo bajar de su escondite, dirigiéndose a todo correr a su casa. Desde entonces no ha vuelto, pero hay que estar sobre-



aviso, porque es muy tozudo y seguro que volverá de nuevo. Los mercaderes se partían de risa al oír la odisea de su enemigo, prometiéndose coger cuanto antes al ciervo, para llevárselo al reino del gigante y dejar burlado una vez más a aquel asqueroso avaro, que tanta guerra, les venía haciendo. De muy mala gana recibió el judío el retorno de los mercaderes. Desde que habían desaparecido, alimentaba la esperanza de que en el viaje podrían ser sorprendidos por las fieras y perecer a manos de ellas. Se volvió tan huraño y de mal humor, que



incluso el joven que solía ayudarlo se peleó con él, dejándolo solo. Metido en su casa, se mesaba los pelos de coraje, por no lograr sus propósitos de hacerse con el tesoro.

(Continuará.)

El Flecha Jesús Hernández

4.º PREMIO

PATRIA



2.º accésit: Dos cuentos adjudicados a José Picón Martín de 14 años residente en Avila. Reproducimos el original.

Fué el primer Flecha español, muerto por servir a España y amar a la Falange.

Jesús le llamaban en su casa, no tenía más que 13 años y ya parecía un mozo, él era alto y fuerte, había nacido y crecido en Galicia, patria de héroes españoles, donde también nació nuestro insigne Caudillo Franco.

Jesús en el año 1933, se fué a vivir a Madrid, con sus padres y sus hermanos, cuando sólo tenía trece años era ya Flecha.

Un día del mes de Marzo de 1934, fué él mismo a ver a José Antonio y con el brazo en alto y la mano abierta le saludó al estilo de la Falange.

José Antonio le miró muy serio y le preguntó:

—¿Qué quieres, chaval?

—Quiero—dijo él—ponerme a tus órdenes y pedirte un favor.

—¡Habla!—le contestó el Jefe.

—Deseo que me permitas ir con los demás camaradas a descubrir quién es el rojo que no deja que se venda nuestro periódico "Arriba".

—No—y a José Antonio le brillaron los ojos de alegría y de emoción—; no, eres aún muy niño.

—Soy muy niño y muy Falangista. Te pido y te ruego otra vez que me dejes cumplir este servicio.

Porfó tanto Jesús, que al fin se le vió marchar con orgullo en compañía de sus camaradas, que todos eran unos hombres, por las calles de Madrid. Al llegar a la de Augusto Figueroa, se encontraron al rojo que buscaban.

El Flecha Jesús se adelantó antes que ninguno de sus camaradas, le salió al encuentro:

—¡Traidor!—le dijo.

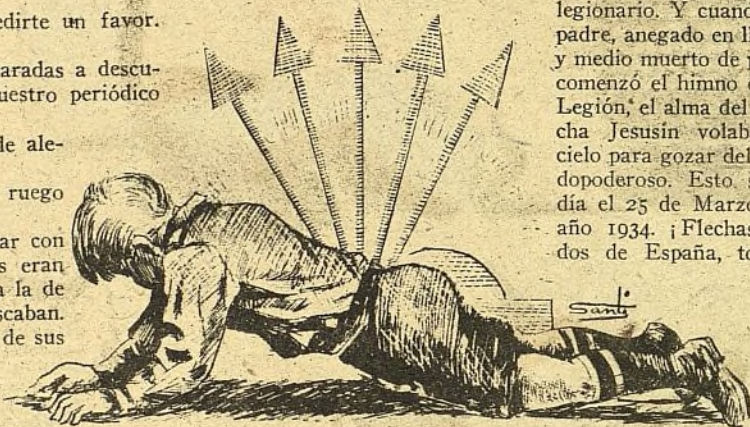
Con movimiento rapidísimo que los falangistas no pudieron impedir, el traidor, que tenía más de treinta años, sacó una pistola, y a quema ropa, hizo dos disparos contra el Flecha. Después, el muy cobarde huyó con toda la velocidad que le permitían sus piernas. Entonces Jesús arrancó de un tirón la pistola de manos de un falangista que quería cargar con él. El pequeño camisa azul, aunque gravemente herido, tuvo fuerzas para perse-

guir a su enemigo, pero tanta sangre le salía de las dos heridas de su pierna, que por último cayó de bruces sobre la acera de la calle.

Pronto, de una gabardina hicieron vendas sus camaradas. Le cogieron en sus brazos robustos, y de esta forma lo llevaron al equipo quirúrgico.

Al ponerle en la cama de operaciones, como buen falangista dijo: Que avisen a José Antonio antes que a mis padres. Y después de la operación, al ver la cara que los médicos ponían no pudiendo ocultar su tristeza, Jesús comprendió que se moría. Y habló a su padre de esta manera: —Papá—le dijo—, yo perdono con todo mi corazón al que me ha matado. —Calla, hijo—le dijo su padre. —Estoy contento—insistió—de morir por nues-

tra España, así, ahora cántame la canción del legionario. Y cuando su padre, anegado en llanto y medio muerto de pena, comenzó el himno de la Legión, el alma del Flecha Jesús volaba al cielo para gozar del Todopoderoso. Esto sucedía el 25 de Marzo del año 1934. ¡Flechas todos de España, tomad



ejemplo del primer Flecha español! Y por su heroico comportamiento, José Antonio le ascendió a Jefe de Centuria y mandó que su nombre se escribiese en la historia del martirólogo de la Falange. Jesús Hernández Rodríguez ¡Presente!—José Picón Martín (14 años) Avila. Plaza de Santa Teresa, 2.

3.º PREMIO ARTE



1.º ACCESIT:

Un juguete, entregado a Ángel Cebrián de Valencia, de 14 años de edad. Con los errores propios, pero encantadores, del dibujo del niño, se ha conseguido en este trabajo la expresión original de optimismo en las tres caras que leen nuestro semanario.

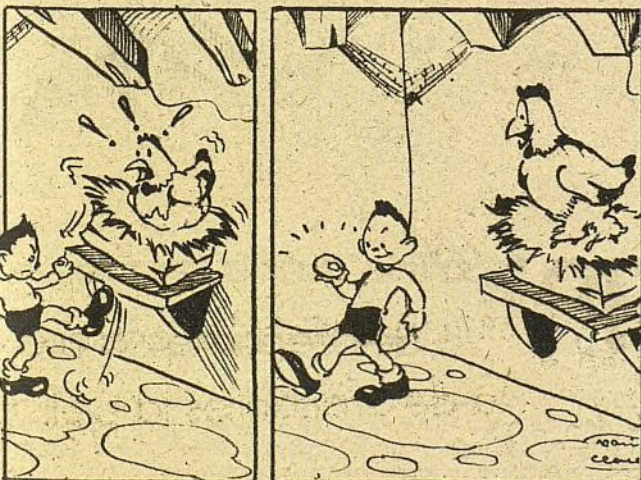
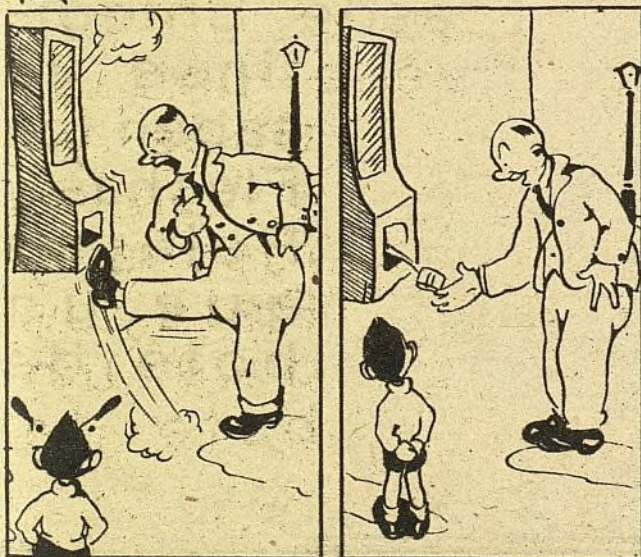
4.º PREMIO ARTE



2.º ACCESIT: Un juguete, donado a Angel M.º Sangalo de 14 años, residente en Villava (Navarra). Perspectiva primitiva en su composición, actitudes similares en el movimiento, sencillez en el trazo, todo ello hacer ver en este dibujo con su originalidad, una influencia que sin darse cuenta el autor es puramente primitiva.



Gallina mecánica



BATALLA NAVAL JUEGO REGISTRADO



Un plano del juego, litografiado 55 x 45 cm. representando el mar, cruzado de paralelos y meridianos, con dos bases navales con sus fuerzas de defensa, 12 maquetas auténticas de buques de guerra; 2 catapultas de disparo para los fuertes de las bases, disparando realmente; 6 fichas proyectiles, una hoja de explicación del juego y otra de características de los 102 buques de las diferentes escuadras del mundo que forman la colección, cuyas dimensiones son de 4 a 10 cm. Siendo su precio por unidad 0,80 a 1,50 ptas.

Enviándome 0,50 ptas. en sellos de correo, remito los impresos de explicación del juego y descripción de desplazamiento, velocidad, armamento potencia en caballos, autonomía, etc., de los 102 buques de guerra de la colección.

Que no quede un sol joven español, sin conocer este juego ameno e instructivo. Todos a pedir explicaciones e instrucciones.

Contra el envío de 25 ptas. por giro postal, remito el juego a cualquier estación de ferrocarril de España, en gran velocidad.

Pedidos al autor: **MANUEL CABEDO PAVIA**
Calle Grabador Esteve, 16—VALENCIA

¿SABE VD. YA...
que somos especialistas en

DEPILACIÓN ELECTRICA
CORRECCIONES DE NARIZ
CICATRICES • PEGAS • VIENTRE
GRUESO • TUBEROSIDADES

INSTITUTO
CIENTÍFICO
DE BELLEZA
INDEMA
MALASANA, 4.º 40601 • MADRID

AGRADECER
ES TRIUNFAR

CUENTOS,
HISTORIETAS,

AVENTURAS,
CURIOSIDADES.

"Maravillas"

PASAREIS EL
MEJOR DE LOS
RATOS
Y FORMAREIS YA VUESTRA "BIBLIOTECA INFANTIL"

SUPLEMENTO
INDISPENSABLE
PARA EL LECTOR DE
"FLECHAS Y PELAYOS"

NO DEJÉIS DE
ADQUIRIRLO.
POR 0,15 CTS.



Desde chiquitines ya saben los Flechas y Pelayos que un bote de

POLVOS

higienicos

CALBER

es su mejor amigo: su uso diario les preserva de afecciones la piel.

TALLERES
OFFSET
SAN SEBASTIAN